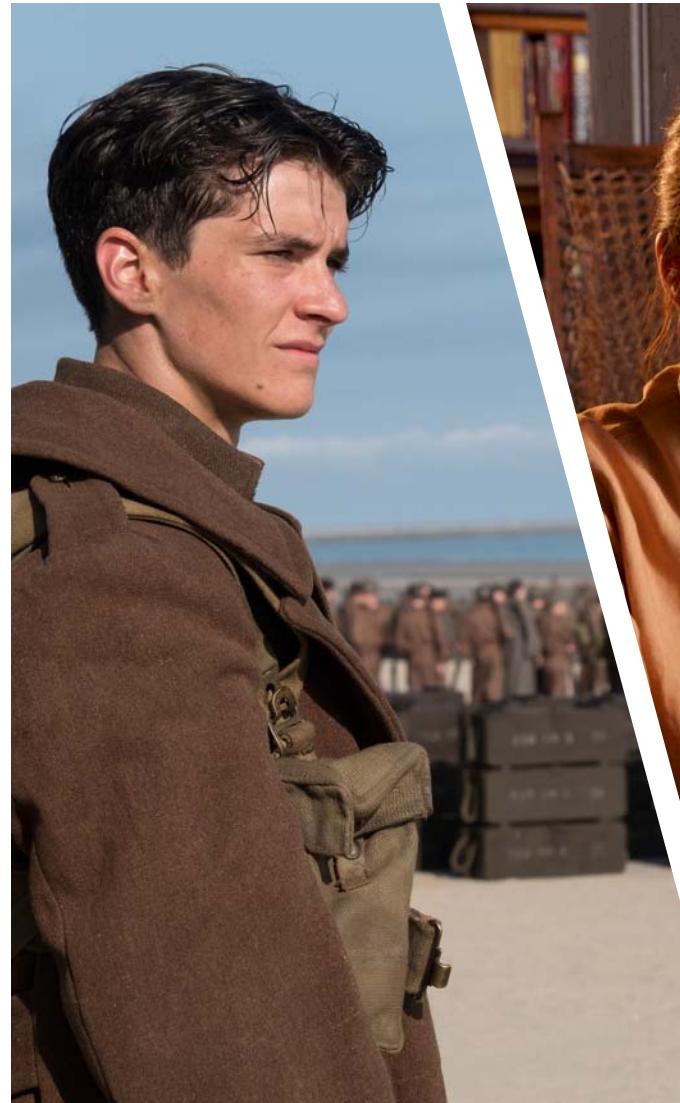


El mejor cine de 2017

Warner Bros Pictures



A Contracorriente Films



Contracorriente Producciones



La norteamericana *Dunkerque* y la española *La librería* han sido reconocidas como las dos mejores películas del año por el jurado de los Premios de Cine de Alfa y Omega. Abundan las propuestas de temática religiosa, como *La Cabaña*, *Converso* o *Red de Libertad*, una interesante película, pese a su bajo presupuesto, en la que la actriz Assumpta Serna encarna magistralmente a la religiosa Helena Studler, hija de la Caridad francesa que durante la Segunda Guerra

Mundial ayudó a presos de guerra y salvó a miles de judíos. No es la única producción premiada relacionada con el Holocausto: *Negación* y *Una bolsa de canicas* muestran como aquel terrible drama sigue inspirando el mejor cine. Como novedad, ante la avalancha de buenas películas el último año en cartelera, el jurado ha creado la categoría de Mejor cine sobre el arte. El premio fue para *Loving Vincent*. Págs 6-10

Mundo «Son mártires»

«No tienes nada de qué preocuparte, solamente confía en el Señor». Este es el mensaje enviado por el Papa a Asia Bibi, encarcelada desde hace nueve años, condenada a muerte y símbolo de la discriminación a los cristianos en Pakistán. Francisco recibió el sábado al marido y a una de los hijas de la mujer, junto a una joven que escapó en Nigeria de Boko Haram, a quien animó a seguir queriendo como propio al hijo que concibió de uno de los terroristas. «Son mártires», dijo Francisco de Rebecca Bitrus y Asia Bibi. Págs. 12/13

España La Iglesia se abre a los laicos

Mientras CONFER celebra el V encuentro de Laicos en misión compartida, cada vez más seglares acceden a puestos de responsabilidad en las diócesis. Editorial y págs. 14/15

Cultura Cristina López Schlichting y el fin de las ideologías

La periodista de COPE se estrena como novelista con *Los días modernos*, ambientada en las postrimerías del franquismo. Págs. 22/23



Hospital de campaña

Jaime Noguera (@noguera_jaime)*

Lo que no se puede decir...

Es que no se debe hacer. Así de simple. Así de claro. Decir, contar. No se puede andar por la vida en un emboscamiento mental que nuble la realidad. Porque vivir en un engaño va minando, poco a poco, las defensas frente al mal; va atascando las tuberías del alma (¡qué figura más bonita le he robado a la Martín Gaitel!); va deteriorando la luz del rostro.

Esto me ocurrió la semana pasada: «¿Qué estabas pactando tú con *nosequién*?; ¿qué reunión secreta mantuviste con tal organización?»; y a correr el bulo. Y resulta que ni pacto ni reunión ni nada: simplemente me vi con una persona para explicarle el procedimiento técnico de un trabajo, una reunión abierta, breve y conocida por quienes estaban avisados del asunto. Me preguntaron por ello y les expliqué, punto por punto, el lugar, contenido y detalles del encuentro. «Ah, bueno, si es así...». «¿Cómo pensabas que había ocurrido?». Mirándole a los ojos, le pregunté acerca de los prejuicios que se había formado acerca de mí y de mi trabajo. Silencio.

Luego están los intereses de parte, el ascua y las sardinas. A mi in-

terlocutor le habría convenido que yo ocultase algo, para utilizar la mugre de los rumores y enrarecer el ambiente que deseaba manipular. Y se lo dije: «Mira, fulano, es una forma de ir por la vida que a mí me funciona bien, “lo que no se puede decir es que no se debe hacer”». Entonces se dedicó a enlazar un sofisma con otro para hablar de tácticas y de oportunidades... O sea, de intereses de parte, a costa de los demás, casi siempre. ¡Qué sensación de poder sobre los demás otorga el lanzarlos al vacío de la mentira! Porque de eso se trata: de dominar, de someter.

Francisco, el Papa, nos lo enseña con precisión: «Si te urge soltar un chisme, ¡muérdete la lengua!». Clarinete que diría un castizo, ¿no? Los chismes provienen de la ocultación y de la doblez. Hacen daño a quien los dice y a quien los recibe, llevan a construir muros en lugar de a tender puentes.

El trabajo es un buen lugar para hacerse ver como cristiano. Podemos empezar por no dar carrete a los rumores y por ser transparentes con nuestras vidas.

*Diácono permanente



Periferias

Pepa Torres*

Confía y ten calma

Escribo mi columna inspirada en un texto de Elena Casielles: *Al borde del desierto*. Allí donde no sirven los mapas se impone confiar... en una mano, en una intuición, en una estrella. Me lo repito interiormente como un mantra, cuando me toca acompañar situaciones al límite, de difícil solución o por lo menos no inmediata, como me ha sucedido en varias ocasiones esta semana. Otro de mis textos preferidos cuando así sucede es *Confía y ten calma*, de Edith Stein y recreado por monseñor Agrelo, referido a los campamentos de Belenes, cuando son saqueados por las fuerzas auxiliares de Marruecos o esperan el momento oportuno para preparar un salto a la valla. Porque en las periferias, además de la resiliencia y la rebeldía, se impone la confianza como recurso de supervivencia.

Me lo recordaba hace unos días Abdul, uno de nuestros huéspedes, acogidos en casa durante la crisis de la campaña del frío. Ahora que por fin ha conseguido plaza en un dispositivo viene a vernos a menudo y la lengua se le ha soltado, así como la sonrisa. Poco a poco nos va contando su viaje desde Costa de Marfil...la

muerte de uno de sus compañeros en el camino, la devolución y la violencia en las fronteras de Argelia y Marruecos, los dos saltos fallidos, hasta que, al final, en una zodiac, llegó desde Tánger a Motril, donde se les negó toda ayuda humanitaria y le dejaron, junto a otras 25 personas, en la estación de autobuses de Granada con un billete para Madrid.

Con sus apenas 25 años cuenta que, en los momentos más duros, para que no le pudiera el miedo o la tristeza, ponía todo el esfuerzo de su memoria y su corazón en recordar todas las personas, que sin conocerle, le habían ayudado por el camino y toda la gente, que desde su pueblo, esperaban que llegara a Europa, sobre todo su madre viuda y sus hermanos pequeños.

Y yo en semanas difíciles como esta miro con perplejidad y admiración a mi joven y nuevo amigo filósofo, que ha venido desde Costa de Marfil a nuestra casa para recordarnos la verdad más elemental que en esta parte del mundo olvidamos: que la vida no la podemos dar por supuesto, que es un milagro y que hay que confiar y tener calma.

*Red Interlavapiés



Desde la misión

Rafael Cob*

La Iglesia indígena

El sábado 17 de febrero participamos en la celebración de los 30 años de los Servidores de la Iglesia Católica de las Nacionalidades Indígenas del Ecuador (SICNIE), una peregrinación evangelizadora a través de los servidores y catequistas indígenas de las distintas regiones del país. Ellos representan el empeño de hacer presente una Iglesia misionera centrada en Cristo a través de la riqueza de las distintas culturas y espiritualidades de los pueblos ancestrales, formando una Iglesia abierta y en salida con rostro indígena, con sus distintas lenguas y culturas, donde las semillas del Verbo han crecido y el Espíritu de Dios se ha revelado a través de los pobres y sencillos de corazón.

Como nos recuerda el documento de Aparecida, «la riqueza y diversidad cultural son evidentes en América Latina», «exigen reconocimiento y ofrecen valores que constituyen una respuesta a los antivalores de la cultura que se impone en la comunicación de masas». Estas culturas coexisten

en condiciones desiguales con la llamada cultura globalizada. Iluminados por Aparecida, podemos ver la necesidad de construir una Iglesia indígena desde la nueva evangelización de Jesucristo: no significa hacer otra Iglesia, sino reivindicar el sentido de una Iglesia universal que tiene diversidad y riqueza cultural espiritual. Una sola Iglesia con la misma Misión: ser discípulos misioneros de Jesús que llevemos, como sus testigos, la luz del Evangelio a los que no la conocen.

La autoridad del servidor indígena en la comunidad es un referente moral para el pueblo: debe no solo enseñar sino vivir lo que enseña, la fidelidad basada en la fe y en la gratuidad del servicio viviendo sus mandamientos. *Ama killa, ama llulla, ama shwa*, que significa no ser ocioso, no mentir, no robar, para tener armonía. La sinceridad y honestidad debe ser la luz que, como antorcha, alumbría a los de la casa para que viendo sus buenas obras glorifiquen a Dios, que está en el cielo.

En esta fiesta se sintió esa fraternidad y alegría del encuentro de los hermanos venidos desde los cuatro puntos cardinales de nuestro Ecuador. El encuentro de culturas, el encuentro de distintas lenguas pero una misma fe, una misma esperanza... la unidad en la diversidad. Por ello damos gracias a Dios y le pedimos que el compromiso del SICNIE siga adelante, siendo luz para todas las culturas y pueblos indígenas.

*Obispo de Puyo. Ecuador



Enfoque



Siria: «Esto es inhumano»

«Esto es inhumano», denunció el Papa el domingo sobre la emergencia humanitaria de Guta Oriental, en la periferia de Damasco. Hasta 400.000 civiles son rehenes del Gobierno que, con apoyo del Ejército ruso, somete la zona a un férreo bloqueo, mientras bombardea de forma continua. Solo la pasada semana se superaron las 500 víctimas mortales. Al mismo tiempo, los misiles que los rebeldes lanzan contra Damasco sesgaron más de 70 vidas. Durante el rezo del ángelus, Francisco hizo un llamamiento al «cese inmediato de la violencia» en la «amada y atormentada Siria», que pese a la práctica derrota del Daesh, atraviesa uno de los momentos más sangrientos en los siete años de guerra. El Obispo de Roma pidió también la apertura de un corredor para que llegue a Guta Oriental «la ayuda humanitaria y sean evacuados los heridos y enfermos».

REUTERS/Amir Cohen



Pulso en Tierra Santa

A pocas semanas de Pascua, las Iglesias de Tierra Santa han tomado la llamativa medida de cerrar el Santo Sepulcro. Protestan por la decisión del Ayuntamiento de Jerusalén de empezar a cobrarles impuestos por sus terrenos, y por la propuesta, que se tramita en el Parlamento israelí, de permitir la expropiación de propiedades eclesiales vendidas a terceros. La justificación de estas medidas es la polémica venta de algunas propiedades de la Iglesia ortodoxa griega, pero las consecuencias amenazan con ir mucho más allá y recaer sobre los cristianos palestinos que viven o se ganan la vida en edificios y empresas vinculadas a las Iglesias, y se benefician de su labor social. Esta polémica entre las iglesias de Tierra Santa y el Gobierno israelí ha estado precedido en el pasado por otras, como las restricciones de visados para el clero y los recortes a colegios cristianos.

Movimiento Familiar Cristiano



50 años del MFC en España

«En estos tiempos de fuertes crisis matrimoniales y familiares, la sociedad necesita urgentemente el testimonio convincente de matrimonios y familias que viven profundamente su amor y su fe cristiana, como se hace en el Movimiento Familiar Cristiano», dijo el pasado domingo el arzobispo de Toledo, monseñor Braulio Rodríguez, durante la conmemoración de los 50 años de este movimiento en España. 247 familias, casi 500 adultos y más de 100 niños y jóvenes procedentes de 20 diócesis han vivido durante el fin de semana momentos de formación, oración y evangelización por la calle. En el mundo, el MFC está presente en 46 países y está formado por 122.000 familias que llevan a su vida diaria el objetivo con el que nacieron: ayudar a la vocación humana y cristiana de sus miembros para que sean testigos de la fe y de los valores básicos de la familia.

Sumario

Nº 1.062- jueves, 1 de marzo de 2018

2-4 Opinión y editoriales

5 La foto 6-10 En portada 11-13

Mundo: Los católicos de EE. UU. se mojan por los dreamers (pág.

11). 14-19 España: Primeros pasos de un obispo auxiliar (págs. 16-17). Los sacerdotes del Camino de Santiago buscan cómo acercar

a los peregrinos a Dios (pág. 18)

20-21 Fe y vida 22-26 Cultura: A escala humana: Plenitud (pág. 24)

27 El pequeñoalfa 28 La Contra



El análisis

Juan Vicente Boo

Desgastar a Francisco

Una de las grandes sorpresas del comienzo del pontificado del Papa Francisco se produjo en Estados Unidos. Los primeros en reconocer públicamente su validez fueron medios económicos como *The Wall Street Journal* o *biblias* del capitalismo como *Forbes* y *Fortune*, que ese otoño le situaban ya como la cuarta o quinta persona más importante del mundo.

Francisco condenaba sin medias tintas los excesos del capitalismo especulativo, las guerras a beneficio de las grandes industrias militares, el destrozo de la atmósfera o el abandono de los pobres en las sociedades ricas.

Aun así, el Congreso de los Estados Unidos le invitó a tomar la palabra ante las dos cámaras reunidas en sesión conjunta según el formato de discursos del estado de la Unión, con los magistrados del Tribunal Supremo en la primera fila.

Los parlamentarios más poderosos del mundo, en su abrumadora mayoría anglosajones, aplaudieron una y otra vez en pie a un líder religioso católico y, para colmo, argentino.

Pero, en paralelo, las grandes compañías carboneras iniciaron las primeras campañas contra Francisco ya antes de la encíclica ecológica *Laudato si*, la más vigorosa defensa de la atmósfera común cuando los Estados no se atrevían a rescatarla con la energía necesaria.

Otros intereses económicos como las petroleras, los fondos de inversión especulativos y las industrias de armamento empezaron a considerar al Papa como un enemigo. Y a incluir su desgaste como parte de su actividad de marketing indirecto o de entrega de dinero a través de las clásicas cadenas de fundaciones, *think tanks*, lobbies que se autopresentan como grupos ciudadanos, portales digitales combativos muy bien financiados, etc.

Naturalmente, los ataques contra Francisco no consistían en contradecir su mensaje sino en desgastar al mensajero: sembrar dudas sobre su solidez doctrinal, divulgar sospechas de incoherencias en su conducta, multiplicar el eco mediático de quien tuviese algo que decir en contra del Papa, etc.

La insistencia de Francisco en la promoción de la *paz justa*, sus reservas frente a Trump, o su crítica al traslado de la embajada norteamericana de Tel Aviv a Jerusalén han ido tocando otros puntos sensibles.

Las críticas en medios de comunicación han aumentado, y los sectores hostiles levantan más la voz. Pero Francisco no se deja intimidar. Y la gran mayoría de los católicos, que le conocen ya muy bien, tampoco.

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
Telé: 913651813/913667864
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:
www.alfayomega.es
redaccion@alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayomegasem
gasemario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar
REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López

INTERNET:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

La hora de los laicos... esta vez en serio

▼ Por necesidad o convicción, la Iglesia se acerca al ideal de una comunidad de bautizados que existe para anunciar el Evangelio

Cuando Stefan Zweig describió Brasil como «el país del futuro», se añadió la cínica apostilla: «Y siempre lo será». Eso lo que amenaza con ocurrirle al laicado en la Iglesia. «Recuerdo ahora la famosa expresión: «Es la hora de los laicos», pero parecía que el reloj se ha parado», bromeaba muy en serio el Papa en 2016 en una carta dirigida al presidente de la Pontificia Comisión para América Latina, el cardenal Marc Ouellet.

Francisco ha señalado el clericalismo como uno de los grandes males que impide salir con credibilidad y audacia a anunciar el Evangelio. Se trata de una mentalidad que concibe la Iglesia como una especie de club privado y fuertemente jerarquizado en el que, a los seglares considerados más valiosos, como premio se les clericaliza, asignándoles responsabilidades habitualmente reservadas a presbíteros. Sin negar la concurrencia de otros factores, el clericalismo explica en buena medida también el

virus del machismo, reforzando la discriminación a la mujer en la Iglesia. Para el Papa, el problema del clericalismo no se reduce a la exclusión de laicos (varones o mujeres) de los ámbitos de decisión. Más que la distribución de cargos, lo que realmente le preocupa es la dificultad de comprender plenamente el significado de los derechos y obligaciones que confiere el Bautismo, en línea con la eclesiología del Concilio Vaticano II. Si esa eclesiología se interiorizara realmente, se produciría una conciencia mucho más misionera, hacia fuera, y un reforzamiento de los lazos comunitarios, en lo que respecta al interior de la Iglesia.

Con todo, a efectos prácticos, la normalización de la presencia de laicos en los órganos de decisión eclesiásticos es buen síntoma, porque relativiza la relación automática entre ministerio ordenado y derecho de mando. Y por lo que significa de confianza en personas sobre las que, más allá del contrato laboral, a efectos legales, el obispo no tiene potestad. Pero cada vez más diócesis españolas vencen esos miedos. Igual que las congregaciones religiosas, inmersas en el esperanzador proyecto de laicos en misión compartida. Sea por necesidad o, cada vez más, por convicción, la Iglesia se va pareciendo cada vez más al ideal de una comunidad de bautizados que existe para anunciar el Evangelio.

Reinventar la OCHSA

Alas puertas de su 70 aniversario, la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana (OCHSA) afronta el reto de renovarse. Más de 2.300 sacerdotes diocesanos han sido enviados por este medio al continente americano, donde aún permanecen unos 350, algunos de las primeras remesas. Obligan al replanteamiento factores como el descenso vocacional en España o el creciente peso de las delegaciones diocesanas de misiones, que han asumido funciones antes propias de la OCHSA. Anastasio Gil, director nacional de las Obras Misionales Pontifi-

cias, plantea el debate en su mensaje para el Día de Hispanoamérica, que la Iglesia española celebra el 4 de marzo. Su punto de partida es que no hay Iglesia sin misión *ad gentes*, si bien esta asume nuevas formas, como sucede con el mayor protagonismo de los laicos. Otra novedad es la creciente presencia en España de curas del continente americano. La OCHSA –propone Gil– puede darles la formación necesaria antes de recibir un encargo pastoral, actualizando así su misión de servir como instrumento de cooperación entre las Iglesias de uno y otro lado del Atlántico.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

Desagravio

Los soeces insultos dirigidos en Compostela, tanto hacia la Virgen como también al santo patrón Santiago, con ocasión de celebrar un pregón de carnaval, se convirtieron en lo que podría calificarse, sin temor a error, de provocación representativa blasfema destinada, de paso, a herir profundos

creencias religiosas de la gran mayoría de los ciudadanos españoles. En cuanto a la vileza perpetrada por los causantes de las vejaciones, lo mejor es dedicarles una plegaria, sin rencor alguno y con amor verdadero, para que les sean perdonadas sus ofensas porque, pobres de ellos, no saben lo que hacen.

José María López Ferrera
Madrid



Ahogar el mal con el bien

En los últimos días han estallado dos escándalos con dos ONG y no cabe duda de que esos hechos desaniman a voluntarios, socios y personas bien intencionadas que dedican su tiempo y su dinero para ayudar a los que lo necesitan. Es ahora cuando hay que ahogar todo ese mal, causado por unos pocos, con la abundancia de bien que tantas personas buenas, sin hacer ruido y sin buscar notoriedad, hacen a diario. Nunca debemos desanimarnos en hacer el bien, porque nada produce más felicidad que hacerlo: «Hay más felicidad en dar que en recibir». Y para los que hacen el mal siempre queda rezar por su conversión.

Manuel Escribano
Boadilla del Monte (Madrid)

Sacudido por este discurso



Pedro J. Rabadán

«Estamos aquí porque mi hija no tiene voz. Fue asesinada la semana pasada, nos la han arrebatado, la dispararon nueve veces en la tercera planta. Como país, hemos fallado a nuestros hijos». Quien pronuncia estas palabras es Andrew Pollack, padre de familia. Ha perdido a su hija de 18 años en el tiroteo en una escuela de Parkland (Florida), una de los 17 muertos en la última masacre en un instituto estadounidense. Así comenzaba su intervención en el encuentro que mantuvo el presidente Donald Trump con familiares y supervivientes. Se acababa de levantar, en la última fila, flanqueado por sus otros tres hijos. En su solapa, la bandera nacional. Agarró el micrófono y con seguridad

pronunció esas tres frases con las que acaparó toda la atención. Los presentes se giraban para ver de quién era esa voz potente. Uno de sus hijos, el de la izquierda, le puso entonces la mano en el hombro como gesto de consuelo, sabedor del dolor que siente su progenitor. Quizás pensaba que se podía derrumbar al hablar de su pequeña Meadow, pero inmediatamente se dio cuenta de que el padre no vacilaba, la voz no solo no se entrecortaba sino que iba ganando en autoridad a cada palabra que decía, y cómo iba sacando del corazón desgarrado un discurso que ya ha dado la vuelta al mundo.

«Vamos al aeropuerto y no podemos subir al avión con una botella de agua. Pero dejamos que algún animal pueda caminar por una escuela y disparar a nuestros niños. Esto no está bien. Tenemos que unirnos como país y trabajar en lo que es importante, y eso es proteger a nuestros hijos en las escuelas». Donald Trump había enmudecido. Apretaba los labios y miraba a ese padre que no se descomponía. En las manos del presidente, una

nota de sus asesores –captada por las cámaras– le recordaba que debía mostrarse empático con las víctimas, decirles que las comprendía... Pero no podía hablar. El alegato del señor Pollack iba más allá del debate sobre las armas y daba de lleno en el corazón de cualquier padre o madre al recordar algo tan básico como que nuestros hijos son lo más importante. Su tono seguía subiendo, pero la furia no le hizo salirse de sus cabales. «El 11S pasó una vez y lo solucionaron todo. ¿Cuántas escuelas y niños tienen que ser tiroteados? Esto termina aquí, con esta Administración y conmigo».

Ante ese caudal de sentido común, el que lo oye se siente sacudido, zarandeado, te hace moverte de la silla y te pone en la tesitura de qué harías si esa niña asesinada fuera tuya. La respuesta del presidente sorprendió a todos. Defendió que grupos de profesores, con un entrenamiento especial, puedan ir armados a los colegios para actuar en caso de que alguien intente de nuevo una matanza. ¿Qué habrá pensado ese padre al escucharlo?

AFP Photo/Mandel Ngan



ABC



Mesanza

Leyendo *Alfa y Omega*, encontré la entrevista con J. M. Mesanza, que me interesó mucho. Algo había leído de ese poeta en una antología. Ahora he descubierto que es un poeta sólido y que es y se declara cristiano. Los felicito por haberlo hecho presente en su revista. Y les voy a hacer una sugerencia: presenten con frecuencia en la revista, tal vez incluso como sección fija, personas valiosas del mundo de la cultura que se declaran cristianos. Se tiene en España la impresión

de que la cultura dominante, en dirección a única, es la cultura laica, palabra que con frecuencia es equivalente a explícitamente anticristiana. Los centros poderosos donde se cocinan los prestigios, la promoción, las lumbres, son de esa tendencia. Esa presencia en la revista serviría, primero, para desmentirlo; segundo, para contrarrestarlo; tercero, para que los escritores, intelectuales, científicos noveles dejen de pensar que se condenan al ostracismo si se mantienen fieles a la fe.

Antolín Iglesias
Burgos

XXIII Edición de los Premios Alfa y Omega al mejor cine

La épica de lo humano

Por Juan Orellana

▼ En vísperas de los Óscar, *Alfa y Omega* premia las películas más logradas, tanto en lo formal como en lo que a calidad humana se refiere. Este año, las cintas elegidas por el jurado destacan por su épica de lo humano, es decir, por mostrar personajes que, por defender un bien o ser leales a un ideal justo, son capaces de arriesgarlo todo. El periodo que abarcan estos premios va desde el 31 de enero de 2017 al 31 de enero de este año

Warner Bros Pictures

Soldados británicos, a la espera de la evacuación de la playa, en *Dunkerque*

Mejor película extranjera y mejor fotografía

Dunkerque, de Christopher Nolan

El director londinense Christopher Nolan consigue probablemente su obra maestra con esta reinvención del cine bélico que supone una aproximación muy personal a un hecho decisivo de la Segunda Guerra Mundial: la evacuación del Ejército británico de Dunkerque. Nolan ofrece una puesta en escena tan realista como poética, demostrando que el realismo bélico no tiene por qué ser gore ni aparatoso, y situándose junto a autores como el Terrence Malick de *La delgada línea roja* o el Akira Kurosawa de *Ran*. En sintonía con ese realismo, en *Dunkerque* no hay un héroe único y grandilocuente, sino que hay un protagonismo colectivo y en muchos casos anónimo, lo que se sale de los cánones típicos del género en Hollywood. Otros protagonistas son la angustia y el miedo, capitaneados por un instinto casi animal de supervivencia, sentimientos diseccionados silenciosamente a través de los personajes.

Uno de los elementos más interesantes del filme es su concepción del tiempo narrativo, estructurado en tres lapsos diferentes y entrecruzados: una semana –que se corresponde con los personajes de la playa–, un día –relativo a los tripulantes del barco–, y una hora –la que vive contrarreloj el piloto del avión Supermarine Spitfire–. Tiempos y ámbitos distintos, atrapados bajo el mismo espacio físico y psicológico de *Dunkerque*. Todo ello envuelto en la fotografía precisa y elocuente de Hoyte van Hoytema,

que ayuda al espectador a sumergirse en la metafísica de la película. *Dunkerque* es un homenaje al ser humano, noble y frágil a la vez. Un fiel retrato, silencioso y respetuoso, de la guerra; una película sin moralina maniquea, ni estridencias ni melodramas.

Mejor película española

La librería, de Isabel Coixet

Isabel Coixet sigue rodando en inglés y con esa sensibilidad humana que, salvo excepciones, caracteriza toda su filmografía. *La librería* es un drama de época que adapta la novela de la autora inglesa Penelope Fitzgerald (1916-2000), escrita en 1978, y que narra la insólita aventura de Florence Green (Emily Mortimer). Se trata de una mujer viuda que en 1959 abre una librería en un minúsculo pueblo inglés, Hardborough, y se encuentra con la oposición de alguno de sus habitantes,

especialmente de la aristócrata influyente Violet Gamart (Patricia Clarkson), así como con el apoyo de otros, como Mr. Brundish (Bill Nighy).

Coixet ofrece una historia sensible, delicada y emotiva, aunque contenida. La película puede parecer lenta, silenciosa, incluso distante, pero en realidad ese es el estilo que mejor se ajusta a la historia –exterior e interior– de Florence. La película habla, obviamente, del amor a los libros, pero ante todo reflexiona críticamente sobre una pequeña comunidad humana que es un teatro del mundo, un microcosmos en el que habitan la envidia, la mentira, la ambición, la avaricia, la lealtad, la traición... y en cuyo centro hay una mujer pura e inocente que es la caja de resonancia de todas esas pasiones y mezquindades humanas. A pesar de todos los males que desfilan por el filme, la última palabra la tiene el legado de bien que deja la protagonista, un legado y un testimonio que

terminan dando fruto en una joven discípula.

Uno de los personajes más emotivos es Mr. Brundish, un hombre mayor que ya ha sucumbido al escepticismo, pero que es capaz de revivir ante el eco de la belleza y de la verdad. La interpretación que de él hace Bill Nighy –Premio Alfa y Omega por su trabajo en este filme– es uno de los grandes alicientes de la película. Su personaje y el de la protagonista convierten la cinta en un homenaje a los resistentes, a los que persisten a pesar de nadar contracorriente.

Mejor director

Steven Spielberg por Los archivos del Pentágono

Spielberg afronta una historia relativa al sentido profundo de la profesión periodística, a la libertad de prensa, al derecho a la información y al difícil

A Contracorriente Films



La librera, con su discípula

20th Century Fox

Tom Hanks encabeza el reparto de *Los archivos del pentágono*

equilibrio entre el poder y los medios en una sociedad como la americana, que se precia de ser la tierra de la libertad. Para ello sitúa el arranque argumental en los primeros años 60, cuando el *New York Times* publica un informe secreto sobre la intervención de EE. UU. en Vietnam. La reacción de la administración Nixon fue inmediata y se tomaron medidas judiciales contra el famoso diario. Es entonces cuando el director del *Washington Post*, Ben Bradlee (Tom Hanks), decide solidizarse con su competidor y rival en nombre de la libertad de prensa y trata de publicar precisamente los mismos documentos que le han prohibido al *NYT*. Pero el precio puede ser la desaparición total del periódico.

Los archivos del pentágono plantea dilemas de altura moral, y es de ritmo trepidante, idealista en sus propuestas, coral en su puesta en escena, muy crítica con el poder y con puntos de humor que hacen digerible lo que atraiga. La película se plantea la cuestión de hasta dónde llegan los límites de la libertad de prensa, y hasta dónde puede llegar la censura que se deriva de la preservación de la seguridad nacional. Para Spielberg los secretos de Estado no pueden ser la coartada para gobernar al margen de cualquier control democrático, y menos hacerlo con mentiras descarradas a la opinión pública. Como suele hacer siempre, Spielberg aprovecha para asomarse a la vida familiar de los protagonistas y humanizar a los personajes, llevarlos más allá de su mera función en el guion y darles una vida real. En ese sentido, el personaje más interesante es el de Meryl Streep, una mujer apocada y superada por las circunstancias, que va creciendo hasta la altura de una auténtica heroína.

Mejor guion

Negación

El veterano guionista David Hare (*Las horas*, *El lector...*) es experto en adaptaciones de novelas al cine. En este caso, adapta la obra autobiográfica de la historiadora norteamericana Deborah E. Lipstadt, en la que denunciaba la existencia de periodistas e historiadores que negaban el Holocausto. Ella les acusó de *negacionistas* y arremetió contra ellos, señalándolos como historiadores fraudulentos. Uno de los aludidos, el británico David Irving, autor de una devota biografía de Hitler, se querelló en 1996 contra Lipstadt y contra la Penguin Books por difamación. La defensa de ella la asumió un famoso abogado, Richard Rampton. Comenzó entonces en Londres un juicio decisivo en el que, como telón de fondo, se juzgaba el Holocausto. El director Mick Jackson se pone detrás de las cámaras dirigiendo un reparto de lujo encabezado por Rachel Weisz, Timothy Spall y Tom Wilkinson.

La película es un sutil ejercicio de práctica jurídica, perfectamente traducido al lenguaje cinematográfico. Contrapone de forma inteligente el mundo de los sentimientos, con sus

BBCFilm



Rachez Weisz encarna a la historiadora Deborah Lipstadt

propias reglas, y el mundo preciso y minucioso de la técnica judicial. El personaje de Lipstadt vive dividido entre ambos polos, y ese es el núcleo de su conflicto dramático. A pesar de todas las servidumbres típicas del subgénero de juicios –largos parlamentos, muchas escenas de interiores, secuencias casi teatrales–, el guion consigue dotar al filme de mucha frescura y dinamismo, limitando al máximo las escenas en la sala de vistas, y dando más espacio a los momentos preparatorios, a tramas colaterales –por ejemplo, los encuentros de Lipstadt con la comunidad judía o supervivientes de Auschwitz–, visitas al campo de concentración, etc. Lo más interesante del filme es el matrimonio que se establece entre derecho y ética, sus mutuas relaciones, y cómo muestra esto sin caer en un aburrido ejercicio didáctico.

Mejor actriz

Assumpta Serna por *Red de libertad*

En la última película de Pablo Moreno, la gran actriz española Assumpta Serna da vida con mucha potencia interpretativa a Helena Studler (1891-1944), una hija de la Caridad francesa, que en la Segunda Guerra Mundial trabajó para mejorar las condiciones de vida de los presos de guerra en la ciudad de Metz y alrededores, llegan-

do incluso a salvar a más de 2.000. La actriz encarna con mucha frescura y autenticidad al personaje, y tan pronto es capaz de transmitir a raudales la alegría de vivir como su enfado y

Contracorriente Producciones



Serna da vida a sor Helena Studler

angustia ante la injusticia. Studler fue capaz de enfrentarse a los nazis únicamente por la fuerza de su fe y de su entrega a los más necesitados. No solo expuso su vida, sino que dejó de lado su precaria salud para dedicarse por

A Contracorriente Films



Bill Nighy en *La librería*

A Contracorriente Films



Nighy en el papel del actor Ambrose Hilliard en *Su mejor historia*

entero a las víctimas de la guerra. El partido de sor Helena es el partido de los que sufren, de los que se han quedado en los márgenes de la historia, independientemente de sus nacionalidades, ideas políticas o convicciones religiosas. En este sentido, más allá de la peripécia argumental, *Red de libertad* es una película muy actual, pues señala la vocación de los cristianos en un mundo que deja innumerables «daños humanos colaterales». El guion subraya la falta de conciencia heroica de la protagonista: ella hace lo que tiene que hacer, lo que no tiene más remedio que hacer. Un hermoso testimonio para un mundo que tanto valora medallas.

Mejor actor secundario

Bill Nighy por *Su mejor historia* y por *La librería*

Si ya hemos valorado el emotivo papel de este gran actor en la película de Coixet, aquí recordamos también otra interpretación memorable suya en el papel del actor Ambrose Hilliard, y que brinda la trama más cómica del filme. *Su mejor historia*, de Lone Scherfig, adapta una novela de la británica Lissa Evans, y nos sitúa en el Londres de la Segunda Guerra Mundial, con su población desmoralizada por los letales bombardeos. Una productora ha recibido el encargo del Gobierno británico de hacer una película patriótica para levantar la moral de las tropas inglesas. Pero en la guerra o en la paz un rodaje cinematográfico es siempre una aventura humana irrepetible, en la que, a la lucha entre egos, se añade esta vez una guerra de sexos. Así como en otras películas la directora ha diseccionado asuntos de indudable peso dramático, en la cinta que nos ocupa opta por una historia más ligera y amable, un grato divertimiento nunca exento de aderezos de drama. En *Su mejor historia* no hay grandes sorpresas pero se sigue con interés y agrado, porque todo es creíble, familiar e imperecedero, porque ahí encontramos los pecados de siempre, las noblezas de siempre. El amor, el orgullo, la infidelidad, el patriotismo, la mezquindad...

A Contracorriente Films



Dorian Le Clech (izquierda), protagonista de *Una bolsa de canicas*

www.theshack.movie



Mack Phillips en *La cabaña* donde se encontrará con la Santísima Trinidad

Mejor actor

Dorian Le Clech por *Una bolsa de canicas*

Dorian Le Clech es el jovencísimo actor que protagoniza la mejor película del canadiense Christian Duguay. A sus 11 años encarna con convicción a Joseph Joffo, un personaje real que, en sus memorias -ya traducidas a 19 idiomas-, relata sus experiencias como niño judío en plena ocupación alemana. Joseph era hijo de una familia de peluqueros que tuvo que separarse para correr menos peligro. Pero nadie garantizaba que se volvieran a reunir sanos y salvos.

A la trama previsible de judíos en fuga acosados por los nazis y los colaboracionistas franceses, se añaden una serie de subtramas muy ricas desde una perspectiva antropológica. Por ejemplo, la que se refiere a la relación entre hermanos. Se trata de un potente vínculo fraternal, limpio, sano, sin fisuras, con una entrega total, con un amor incondicional e indestructible. También la figura paterna que nos presenta es memorable, en la línea del Atticus Finch de *Matar a un ruiñor*. Un padre que es auténtica y potente referencia ideal, moral y afectiva para sus hijos. Un padre querido y admirado que encarna para sus vástagos lo que ellos desean llegar a ser en la vida. La prueba de la fuerza educativa de una familia levantada con esos miembros es la madurez que alcanza el pequeño protagonista, Jo, en medio de unas circunstancias durísimas incluso para un adulto. Un niño que vive de

la memoria de sus padres. También es muy significativo el tratamiento positivo que se da a la Iglesia católica. Por un lado, el sacerdote de pueblo que se juega la vida en el tren por salvar a este par de hermanos judíos; por otro, el obispo de Niza, que hace lo mismo frente a las autoridades nazis más implacables. Y a estos dos gestos le corresponde el profundo agradecimiento de Jo, que es plenamente consciente de que estos dos hombres son gentiles que se han puesto en peligro por amor.

Mejor actriz secundaria

Kaitlyn Bernard por *Lo que de verdad importa*

Kaitlyn Bernard es el gran activo de la última película de Paco Arango. Ella es una joven actriz canadiense, luminosa y expansiva, que interpreta a Abigail, un personaje inspirado en la realidad. Está enferma de cáncer y recurre a Alec, mujeriego y jugador, que sin embargo parece tener heredados poderes curativos. Él tendrá que decidir si accede a intentar sanarla o no. La película, al igual que *Maktub*, consigue armonizar la ligereza de la comedia con el espesor del melodrama en una perfecta simbiosis. De esta forma logra tratar temas densos e intensos de forma agradable, sin petulancia ni pedertería. No hay nada presuntuoso ni intelectualista en el filme a pesar de meterse en la harina del sufrimiento, de la cuestión fe-increencia, de la autoconciencia, del amor, de la existencia de Dios... y de un largo etcétera de cuestiones importantes. Incluso la cuestión

de la trascendencia se despoja de toda herrerumbre racionalista, y aparece con la sencillez de una certeza elemental, de una experiencia cotidiana. La película también profundiza en la relación entre fe y libertad, dando a esta un valor infinito. No hay bien que valga si no aferra libremente. Este es el drama del protagonista, al que continuamente se le pone delante la posibilidad de decir sí o no. Pero también está la cuestión de la gracia: siempre hay una segunda oportunidad para volver a elegir, y una tercera...

Mejor película sobre el acontecimiento cristiano

La cabaña

Esta película del director británico Stuart Hazeldine se basa en la novela de William Paul Young, y nos cuenta la historia de Mack Phillips, un padre de familia marcado por el dolor de la pérdida traumática de su hija pequeña, Missy. Un día recibe una misteriosa carta que le invita a pasar el fin de semana en la cabaña donde se encontraron los últimos rastros de su hija. Desesperado e intrigado decide acudir, encontrándose con unos anfitriones inesperados, la Santísima Trinidad: Dios Padre (Octavia Spencer), Jesucristo (Aviv Alush) y el Espíritu Santo (Sumire Batsamaru). Ellos le enseñarán a mirar su dolor de otra manera, y a descubrir el poder sanador del perdón. Se podría decir que *La cabaña* es una historia sobre el Amor y la Misericordia. Y trata de

exponer la forma en la que Dios mira y ama a cada ser humano, mostrando directamente Su punto de vista.

Ciertamente, en el filme se nota su origen protestante, y transpira un sutil tono de manual de autoayuda buenista aderezado de voluntarismo y moralismo. También se subraya la relación directa con Dios, y en ningún momento se presenta la comunidad cristiana como el lugar donde vuelve a hacerse tangible la presencia real e histórica de Cristo. A pesar de todo, *La cabaña* deja un buen sabor de boca, porque su reflexión sobre el dolor y la misericordia es muy verdadera, y las experiencias que se cuentan tienen muchos elementos de autenticidad.

Mejor documental

Converso

Esta singular producción (se distribuye a través de la web conversopalpelicula.com) está a caballo entre el moderno documental de creación y un reportaje de periodismo de investigación. Y el resultado cuenta con una de las virtudes más buscadas y difíciles de alcanzar en un documental, como es conseguir transmitir una sensación de autenticidad. El agnóstico David Arratibel asiste con estupor a la cascada de conversiones al cristianismo en su familia. Su cuñado, su hermana, su madre, su otra hermana... Él, además de no entender dichos procesos, se siente marginado al no compartir esa experiencia de fe. Así que, para hacer frente a esta situación de desconcierto, decide coger la cá-

European Dreams Factory



Kaitlyn Bernard en un fotograma de *Lo que de verdad importa*

Márgenes Distribución



David Arratibel, sentado en una iglesia frente a su familia conversa

Christine Plenus



Jenny, la doctora protagonista de *La chica desconocida*

mara y empezar a grabar para tratar de comprender lo que les ha sucedido al resto. Conversaciones desenfadadas destinadas a hacer emergir, en lenguaje audiovisual, algunos de los misterios que David quiere conocer.

Converso está en las antípodas del típico documental catequético, ramplón, sentimental o cargado de lugares comunes. Por el contrario, el tratamiento argumental es muy fino, elegante incluso, y a menudo gira en torno a cuestiones nada banales, como la relación entre belleza y sentido religioso, o el valor sagrado de la música. El hecho de que varios miembros de la familia se dediquen a la música profesionalmente facilita esta sensibilidad que aporta mucho al documental. Pero en cualquier caso, y dado que el filme es un pedazo de vida, cada cual puede hacer su propia lectura. Hay quien ve una reflexión sobre la naturaleza de los lazos familiares, otros descubren un filme sobre rencores, perdones y heridas sin cerrar, los hay que ven un filme sobre la dimensión espiritual del ser humano y su sentido religioso... Y es que todas estas cosas están ahí.

Mejor drama

La chica desconocida

En el extrarradio de Lieja (Bélgica), pasa consulta una joven doctora, Jenny (Adèle Haenel), junto a un residente que acaba de terminar la carrera. Una noche, una hora después del cierre de su consultorio, suena el timbre, pero Jenny está ocupada y decide no abrir,

aunque su asistente hace además de hacerlo. Al día siguiente, la doctora se entera por la Policía de que han encontrado, no lejos de allí, a una joven muerta, sin identidad. Revisando las cámaras de seguridad, descubren que era la misma chica que llamó a la puerta. Al margen de sus virtudes cinematográficas o narrativas, que las tiene, los hermanos Dardenne acierran con un tema que resulta políticamente incorrecto. En un mundo en el que se ha puesto de moda buscar culpables de todo, a la vez que eximirse uno mismo de cualquier responsabilidad, estos cineastas proponen como heroína una mujer que tiene remordimientos por un suceso del que no es culpable, pero con el que está relacionada *por omisión*. Ni la ley ni la opinión común la juzgan, pero ella comparece ante el tribunal de su conciencia personal y profesional, y allí encuentra un veredicto más exigente. A lo largo de la película son varios los personajes que, a instancias de Jenny, acaban siendo interpelados también en su conciencia, y venemerger en ellos el remordimiento.

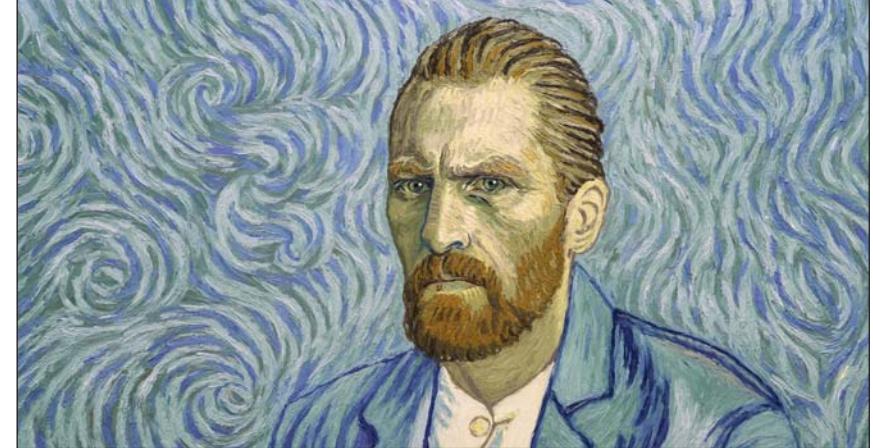
La cámara no se separa de la protagonista, que va por todo el barrio, de puerta en puerta, buscando respuestas. El filme tiene algo de *thriller*, sin serlo, ya que lo importante no es el resultado de las pesquisas detectivas, sino el proceso de dilatación humana de la doctora y de otros personajes del filme. Al margen de ello, el largometraje es un bello elogio de la profesión médica, resaltando su aspecto más humanístico, en la figura del médico de barrio.

CNS photo / Lionsgate



Julia Roberts es la madre de Auggie, un niño con una deformidad facial

lovingvincent.com



El maestro holandés en un fotograma de la película *Loving Vincent*

Mejor película sobre la familia

Wonder

Adaptación de *La lección de August* de Raquel Palacio, la película de Stephen Chbosky nos cuenta la historia de Auggie (Jacob Tremblay). Se trata de un niño de 10 años nacido con graves problemas genéticos que le han dejado una importante deformidad facial después de ser operado 27 veces. Ahora le toca cambiar de colegio, y le invade el pánico ante lo desconocido. Está acostumbrado a ser rechazado, y no quiere que le vuelva a pasar lo mismo con sus nuevos compañeros de clase. Para ello, va a contar con el apoyo de sus padres, Isabel (Julia Roberts) y Nate (Owen Wilson), de su hermana mayor, Via (Izabela Vidovic), y de algunos nuevos amigos.

La película es muy clásica de estilo, comercial, muy correcta y eficazmente planteada. Un esfuerzo de contención y un tono equilibrado evitan los excesos melodramáticos y consiguen que la cinta nunca abandone el pulso emocional adecuado. *Wonder* reivindica el valor de la familia, indaga en el sentido de la amistad entre adolescentes, hace un elogio de la paternidad y de la maternidad, desarrolladas por separado, propone el sentido de la enfermedad, habla del perdón, de la acogida del diferente, de la educación, del acoso escolar, del amor juvenil... y todo ello sin resultar una abrumadora o cargante. El tono de *Wonder* es familiar, sin ser una película pueril. Es decisivo el elenco de intérpretes

infantiles, que funciona como un reloj, y que permite a los espectadores más jóvenes empatizar rápidamente con el filme y sus propuestas.

Mejor película sobre el arte

Loving Vincent

Cada vez se hacen más películas de ficción cuyo argumento gira en torno a un artista y su obra. En este caso la novedad es que se trata de una película de animación, polaca, dibujada a partir de los cuadros de Van Gogh, pintor sobre el que trata el largometraje. La película de Dorota Kobiela y Hugh Welchman hace una indagación sobre las causas de la muerte del famoso artista holandés, cuestionando la clásica teoría del suicidio. Con este argumento de intriga, la película nos va introduciendo en el mundo personal del pintor y de su obra, y nos da claves de comprensión de su sensibilidad. Es una obra de arte, como si de cuadros de Van Gogh animados se tratase, y está hecha sobre imágenes reales repintadas al estilo del maestro holandés.

Mejor película sobre el trabajo

Dancer

Impresionante documental británico de Steven Cantor sobre el bailarín ucraniano Sergei Polunin. La película

Karma Films



El bailarín ucraniano Sergei Polunin durante uno de sus ensayos

Steffan Hill



Los diálogos de paz de Irlanda del Norte en *El viaje*

Sony Pictures Animation



María y José en *Se armó el Belén*

sigue los pasos del artista desde su niñez hasta el momento actual. Desde joven se vio encarrilado hacia el mundo de la danza clásica, gracias al sacrificio extremo de sus padres, llegando al mayor de los éxitos. Pero cuando llega a la madurez se pregunta si realmente es eso lo que quiere hacer en su vida. Y empieza a buscar nuevas formas de expresión. Una película muy honesta y humana, que suscita muchas preguntas y reflexiones, y que a la vez nos brinda un espectáculo de danza verdaderamente sobrecededor. Una hermosa reflexión sobre el sentido del trabajo y de la propia vocación.

Mejor película basada en hechos históricos

El viaje

La película de Nick Ham es una lección de alta política. El guion reconstruye –y en parte imagina– un episodio tan interesante como desconocido. En el año 2006, empiezan las difíciles –y que serían definitivas– conversaciones de paz en Irlanda del Norte entre dos acérrimos enemigos, el líder del Sinn Fein Martin McGuinness (Colm Meaney) y el fanático pastor unionista Ian Paisley (Timothy Spall). Nada más comenzar la reunión, Paisley pide una demora para asistir a sus bodas de oro en Belfast. McGuinness accede a cambio de poder acompañarle. Para

llegar al aeropuerto, es necesario un trayecto en automóvil de mediana duración. En ese viaje, ellos dos, solos en el asiento trasero, tendrán que congeñar y aprender a mirarse de otra manera, si quieren alcanzar la paz para Irlanda del Norte. Descomunal duelo interpretativo en esta obra de personajes y diálogos muy inteligentemente trabados. La película ilustra una verdad histórica incuestionable: al final todo se juega en las distancias cortas, en el encuentro personal, en el nivel humano.

Mejor película de animación

Coco

Pixar vuelve a dar el do de pecho con una de sus obras maestras. Se trata de una trama intergeneracional, que reivindica la familia como lugar de desarrollo personal, frente a un modelo que busca imponer esquemas al margen de la libertad de las personas. Todo ello ambientado en la fiesta mexicana de los muertos, con un trasfondo escatológico que poco tiene que ver con la trascendencia cristiana.

Sin embargo, la antropología que subyace en el filme sí lo es, con un tratamiento rico del perdón, del amor familiar y, sobre todo, de la necesidad que tienen los niños de figuras de referencia a las que mirar y seguir para crecer. Sin

duda, una de las cumbres de Pixar, tanto en animación como en guion.

Mejor película infantil

Se armó el belén

Esta película de Timothy Reckart fue la única realmente navideña para toda la familia en 2017. Una cinta de animación que se centra directamente en el nacimiento de Jesús, y que arranca en el momento de la Anunciación. La originalidad del filme estriba en su perspectiva, que es la de los animales, especialmente la de un burrito, Bo, y la de sus amigos, la paloma Dave, y la oveja Ruth. Bo ha huido de su amo, un molinero que le mantenía atado a un yugo y encerrado en un molino, y encuentra en María una nueva y bondadosa dueña. Por su parte, Herodes ha enviado a un malvado matón con sus dos terribles sabuesos con la misión de malograr el embarazo de la Virgen. Los simpáticos animales serán decisivos para que el nacimiento de Jesús tenga lugar exitosamente, tal y como lo conocemos por los Evangelios y la tradición. Divertida película, que combina un guion fluido e hilarante, con unos personajes bien construidos, elementos de comedia *slapstick*, y una animación que, sin ser Pixar, funciona sin ningún problema. Los temas que atraviesan el guion, además de la Historia Sagrada, son los clásicos elogios a la amistad, al sacrificio por los demás, a la búsqueda de una misión en la vida.



Composición del jurado

Juan Orellana. Director del Departamento de Cine de la Conferencia Episcopal Española. Presidente de SIGNIS España. Profesor en la Universidad CEU San Pablo. Director de la revista *Pantalla 90* y crítico de cine de *Alfa y Omega*, COPE, Aleteia, *Páginas Digital* y *Aceprensa*. Director de la colección de cine de Ediciones Encuentro.

M. Ángeles Almacellas. Profesora de la Escuela de Pensamiento y Creatividad (Fundación López Quintás para el Fomento de la Creatividad y los Valores). Directora de Cine y Educación – Madrid de *CinemaNet*. Crítica de cine. Miembro del Círculo de Escritores Cinematográficos de España (CEC) y de la Junta Directiva de SIGNIS España.

Peio Sánchez. Director del Departamento de Cine del Arzobispado de Barcelona y de la Mostra de Cinema Espiritual de Catalunya. Iniciador de la Semana del Cine Espiritual. Crítico de cine en *Catalunya Cristiana, Religión Digital* y *Humanizar*. Profesor de la Facultad de Teología de Cataluña, del Instituto Superior de Ciencias Religiosas de Barcelona y del Instituto de Ciencias Religiosas Don Bosco de Barcelona.

Ninfa Watt. Crítica de cine en Radio Internacional y en la revista *Ecclesia*. Miembro de *CinemaNet*, del CEC y de la Junta Directiva de SIGNIS España. Profesora en la Universidad Internacional de la Rioja (UNIR) y coordinadora del Experto DECA.

En la reunión del jurado, celebrada el 24 de enero en Madrid, en la sede de *Alfa y Omega*, participó el director del semanario, Ricardo Benjumea.

Disney Pixar



Coco pone de manifiesto la necesidad que tienen los niños de figuras de referencia

Los católicos de EE. UU. se mojan por los *dreamers*

Archidiócesis de Los Ángeles



Paulina y un sacerdote se dan la paz durante la Misa del domingo en la parroquia de La Placita

▼ Paulina tiene parálisis cerebral, ha hecho una carrera, se ha inscrito a un máster... y podría ser deportada. Rechaza que la protejan a cambio de perjudicar a otros inmigrantes

María Martínez López

Nuestra Señora Reina de los Ángeles, también conocida como La Placita, es una de las parroquias católicas más importantes de Los Ángeles (California). El domingo pasado, como es habitual, acogió nueve Misas: el lunes, cuatro. En todas ellas, se invitó a los fieles a llamar al Congreso y al Senado para ponerse en contacto con los representantes de sus distritos. El lunes, la archidiócesis de Los Ángeles dispuso un *stand* con teléfonos preparados para ello.

La iniciativa se repitió en todas las diócesis de Estados Unidos a lo largo del fin de semana. Era la respuesta de la Iglesia al fracaso de los políticos en sacar adelante una legislación que proteja a los *dreamers* o soñadores, los 1,8 millones de jóvenes que llegaron ilegalmente al país siendo niños. Desde 2012 muchos de ellos tienen un permiso de trabajo temporal y no pueden ser deportados. Pero ahora están en la cuerda floja. El presidente, Donald Trump, anunció en septiembre el final de la

Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA por sus siglas en inglés). Aunque la medida está en los tribunales, si no se aprueba una ley que blinde a estos jóvenes, a partir del 5 de marzo técnicamente corren el riesgo de ser expulsados.

«Algunos ya no han podido renovar su permiso de trabajo, y temen perder su empleo. Los que pueden abandonan sus empresas para convertirse en *freelance*, renunciando a un salario fijo y otros beneficios» como el seguro médico, explica Isaac Cuevas, subdelegado de Migraciones de Los Ángeles.

Luchadora por partida doble

Paulina es una de los *dreamers* cuyo futuro es una incógnita. Por eso, a pesar de moverse en silla de ruedas, no faltó el domingo a los actos en La Placita. Sufre parálisis cerebral y cuando tenía 6 años su familia decidió emigrar desde México para que ella tuviera una mejor atención médica. Gracias a programas sanitarios de ayuda a la infancia, se sometió a varias operaciones que mejoraron su calidad de vida. «Al cumplir 18 años en

2010, empezaron a negarme muchas prestaciones», explica a *Alfa y Omega*. La DACA le dio seguridad jurídica, aunque no logró cobertura sanitaria hasta hace un año.

A pesar de los obstáculos, Paulina se ha licenciado en Español y Letras. Pero el máster que quiere empezar en otoño está orientado al mundo de las ONG. «Siempre he luchado una doble batalla, como persona con discapacidad y como inmigrante. Este ámbito me interesa muchísimo», añade.

Freno a la reagrupación familiar

Esta joven de 26 años es consciente de que los *dreamers* -jóvenes que estudian y trabajan, sin antecedentes y perfectamente integrados-, son los *inmigrantes ideales*. «El clima político ahora es protegernos, porque ya nos hemos beneficiado de ayudas y beneficiamos al país. Pero a cambio se quiere penalizar a once millones de inmigrantes indocumentados. Y ellos no son peores que nosotros».

Precisamente esta ha sido la crítica de los obispos a varias de las propuestas rechazadas en las últimas sema-

El Gobierno presiona: quiere deportaciones exprés

A la inquietud sobre su futuro, en el caso de muchos soñadores se suma el miedo que se vive en las familias de inmigrantes sin papeles «a que algún miembro de la familia, padre o hijo, no vuelva a casa al final del día». Lo cuenta Isaac Cuevas, subdelegado de Migraciones de Los Ángeles y acostumbrado a escuchar estos casos.

«La administración está presionando al ICE [la policía migratoria, NdR] para que haya deportaciones. Así que cuando llegan a un sitio con una orden de arresto para alguien, miran también el estatus migratorio del resto. Si son indocumentados, los detienen con cualquier excusa, como no cooperar». Es más, intentan que los deportados salgan de Estados Unidos en el día. «Una vez tocan tierra en su país de origen, se acabó: no pueden apelar». Para evitar este desenlace, desde la oficina de Cuevas informan a la gente sobre cómo elaborar un plan de emergencia. «Les aconsejamos que se separen el teléfono de un abogado que pueda apelar en su nombre, y que si los detienen no firmen nada». En el caso de los padres indocumentados con hijos estadounidenses, «deben sacarles el pasaporte americano» para evitar problemas si tienen que llevárselos a su país.

nas: junto a la regularización de los *dreamers*, Trump exigía a los demócratas contrapartidas como inversiones millonarias para reforzar la frontera -el famoso muro con México-, restringir la reagrupación familiar o eliminar la protección a los inmigrantes menores no acompañados.

La Iglesia es consciente de que «es el momento para volver a poner el foco en la inmigración -subraya Cuevas-. Pedimos que ambos partidos se unan y busquen la mejor salida para estos muchachos y sus parientes», y una política migratoria «con la familia en el centro».

De ahí la invitación a ponerse en contacto con los políticos; una estrategia frecuente en el país y que los obispos ya han usado antes, ya sea en defensa de la libertad religiosa o del derecho a la vida. Aunque también es «muy importante que los mismos *dreamers* empujen desde sus comunidades para que la sociedad tome conciencia de lo importantes que son. Mucha gente no es consciente de que personas con la que conviven cada día lo son».

Aquellas mujeres del martirio silencioso

▼ Sus historias no despiertan la indignación mundial. No provocan multitudinarias marchas de protesta, ni mociones de censura en los parlamentos del mundo libre. Su sufrimiento es silencioso. Como suspendido en un mundo paralelo, aunque padecen las peores humillaciones. Esclavizadas. Raptadas. Mutiladas. Abusadas. Encarceladas. Todo por su fe cristiana. Son las mujeres de la persecución. El Papa abrazó a dos de ellas. Y no dudó en asegurar: «Son mártires»

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

Rebecca Bitrus. Asia Bibi. Una fue esclava del grupo terrorista africano Boko Haram entre 2014 y 2016. La otra permanece, desde 2009, en una cárcel paquistaní acusada de blasfemia. Francisco las dedicó una larga audiencia. Confortó a la mujer nigeriana, besó al esposo y a la hija de la mujer encarcelada. El encuentro en el Palacio Apostólico del Vaticano, la mañana del sábado 24, debía extenderse por unos 15 minutos según la agenda papal. Finalmente duró 49.

«Le conté mi historia, todo lo que sufrí, y le dije que mi única alegría es no haber renunciado a mi fe. Pero la cosa más importante es que no hice esto con mi fuerza, con mi voluntad. Fue Dios quien me ayudó, porque cuando estuve con estos terroristas me torturaron, me abusaron, pero Dios me sostuvo. La fe me hizo sobrevivir, por eso quiero contar esta historia diciendo que la única cosa que nos salva es Dios», contó Bitrus a *Alfa y Omega*.

Sus ojos transmiten una rara belleza. Pocos alcanzarían a suponer que sus coloridas y prolijas vestiduras tradicionales esconden 24 meses de esclavitud. Un calvario comenzado el 28 de agosto de 2014 cuando un numeroso grupo de terroristas invadió su aldea, ubicada al norte de Nigeria. Mientras los atacantes asesinaban a los cristianos, ella decidió quedarse con sus dos hijos pequeños, permitiendo a su marido escapar.

Después sobrevino el infierno. Por un año la redujeron a la servidumbre. Intentaron convertirla al islam por todos los medios. No se quebró, ni siquiera cuando la enjaularon bajo tierra durante tres días. Entonces tomaron a su hijo Jonatan, de un año, y lo arrojaron a un caudaloso río. Allí murió. Ni siquiera entonces los captores lograron su objetivo.

Esa misma noche la entregaron a un nuevo marido. Como respuesta a su rechazo, la ataron de pies y manos. Solo así pudo abusar de ella. Quedó de nuevo embarazada. Dio a luz en un bosque, sola. Pudo escapar algunos meses más tarde, durante el ataque de soldados nigerianos al campamento.

ACN-España



Bitrus con su familia en 2017. El niño pequeño es hijo de un terrorista de Boko Haram

Tomó a sus hijos y escapó sin rumbo. Caminó durante 28 días, durante los cuales apenas se nutría de hierbas.

Pensaba adentrarse en Nigeria, pero terminó en el vecino Níger. Cuando contó su historia al Ejército, sobre vino otro tipo de infierno. Aquel hijo pequeño era el fruto de un terrorista. Por eso nadie osaba acogerla. Decidieron conducirla de regreso a su país y entregarla a la diócesis de Maiduguri, la capital de Borno.

Logró estabilizarse solo cuando el obispo, Oliver Dashe, se encargó de ella. Le ofreció un lugar donde dormir, ropa y comida. Gracias a la ayuda de un párroco pudo reencontrarse con su esposo. Al abrazarse, lloraron. Él la creía muerta. Lo más difícil fue explicarle que había perdido a uno de sus hijos y el otro era vástago de Boko Haram. Pero él replicó: «Me basta con que volviste viva, yo te amo así como eres».

Rebecca sonrió al recordar su encuentro con Francisco. Y exclamó, con voz tenue, casi imperceptible y en su dialecto natal: «Estoy muy contenta, si muero hoy, ya alcancé la máxima felicidad. Todo el sufrimiento que tuve quedó atrás, perdoné y hoy soy feliz por haber encontrado al Papa. Esta es la alegría más grande para mí. Él me dijo que la esperanza me salvó, que ese hijo que mataron está ahora con Dios y que acepte el hijo de Boko Haram como si fuese mío, porque él también es un don de Dios».

«Durante mi sufrimiento recordé la pasión de Jesús, que fue capturado y crucificado, pero perdonó a los que le hicieron eso, incluso el ladrón que pidió perdón. Cuando pensé en ellos me dije: también yo quiero imitar a Jesús, busco perdonar a estas personas. Esto me dio la fuerza interna que me sostuvo en aquellos momentos. Una fuerza interior que cambió mi modo de vivir», añadió.

Bitrus viajó a Roma para asistir a la iluminación color rojo del histórico Coliseo. Un acto para sensibilizar sobre los cristianos perseguidos, organizado por la fundación Ayuda a la Iglesia Necesitada. La Santa Sede decidió mantener un bajo perfil sobre la cita con el Papa y no publicó comunicado oficial, pero la organización reveló algunas palabras del Pontífice: «El testimonio de Rebecca y de Asia Bibi representan un modelo para una sociedad que hoy tiene cada vez más miedo del dolor. Son dos mártires».

Mensaje del Papa a Asia Bibi

«Tengo a Asia Bibi en mi mente, en mi corazón y en mis oraciones», dijo Jorge Mario Bergoglio, según contó a este semanario el marido de la mujer, Ashiq Masih. Visiblemente exhausto, se mostró convencido que su mujer «será liberada pronto». No duda de ello. Lo repitió varias veces durante el diálogo.

«El Papa me pidió mandar un mensaje a Asia: «No tienes nada de qué preocuparte, solamente confía en el Señor, el Señor te ayudará y un día dejarás la prisión para reencontrarte con tu familia», añadió. No escondió

ACN-España



El marido de Bibi y una de sus hijas, el sábado en un acto organizado por Ayuda a la Iglesia Necesitada. El Coliseo se tiñó de rojo por los cristianos perseguidos

su felicidad por el encuentro con el Papa pero, sobre todo, por las bendiciones.

Eisham, de 20 años, pidió al Pontífice que reze siempre por su madre. Confía en el poder de esas oraciones. Y lleva un mensaje a Pakistán: Nada se debe temer porque Dios sostendrá a la familia. Antes de viajar a Roma, la

Mensaje del Papa a Asia

Bibi, cristiana injustamente condenada a muerte en Pakistán: «No tienes nada de qué preocuparte, solamente confía en el Señor»

familia vio a Bibi en la cárcel y ella, al saber que conocerían al Papa, les pidió que le dieran un beso de su parte. Cumplieron la encomienda.

«Desde el día que mi mujer fue acusada de blasfemia y detenida, nosotros sufrimos, no podemos vivir en un solo lugar y en paz. Pero rezamos al Señor y él nos provee de su protección; entonces sobrevivimos y por eso recibimos la ayuda de Dios», asegura Ashiq.

El Papa, dijo, escuchó toda la historia de la familia, la comprendió y nos animó. Regresará a su país con su apoyo y sus oraciones, en espera que la Suprema Corte de Pakistán encuentre una respuesta que evite la aplicación de la pena de muerte a la que Asia está condenada. Todo esto sin desatar la ira de las organizaciones islámicas.

Y reflexionó: «En los países europeos los cristianos viven una libertad religiosa, pero en el mundo islámico los cristianos no tenemos eso. Vivimos como una minoría, y ser minoría hace que no podamos tener los mismos derechos. Y esto no ocurre únicamente en Pakistán; los cristianos sufren en prácticamente todos los países musulmanes».

Alegato del Papa contra el machismo

▼ Francisco escribe el prólogo de *Diez cosas que el Papa Francisco propone a las mujeres*, libro de la profesora María Teresa Compte



Fotografía que ilustra la portada del libro

Ricardo Benjumea

«Me preocupa que siga persistiendo cierta mentalidad machista, incluso en las sociedades más avanzadas, en las que se consuman actos de violencia contra la mujer, convirtiéndola en objeto de maltrato, de trata y lucro, así como de explotación en la publicidad y en la industria del consumo y de la diversión. Me preocupa igualmente que en la propia Iglesia, el papel de servicio al que todo cristiano está llamado se deslice, en el caso de la mujer, algunas veces, hacia papeles más bien de servidumbre que de verdadero servicio».

Son palabras de Francisco en el prólogo de *Diez Cosas que el Papa Francisco propone a las mujeres* (Publicaciones Claretianas), de

María Teresa Compte, directora del Máster Universitario de Doctrina Social de la Iglesia en la Universidad Pontificia de Salamanca (UPSA). Acompañarán a la autora en la presentación, el próximo miércoles en la Fundación Pablo VI de Madrid, algunas de las más destacadas personalidades femeninas en la Iglesia española: la rectora de la UPSA, Miriam Cortés; la secretaria general de Cáritas Española, Natalia Peiró, y la presidenta de Manos Unidas, Clara Pardo, además del director de la editorial, Fernando Prado.

Compte analiza el magisterio de Francisco sobre la mujer y los debates y líneas abiertas por el Pontífice para lograr «una presencia más incisiva» en la

Iglesia, tanto en lo que se refiere a los organismos curiales de toma de decisiones, como en las comunidades y familias cristianas, donde reiteradas veces ha denunciado que perviven culturas marcadamente machistas.

Otro de los rasgos de la propuesta del Papa –en continuidad absoluta con Juan Pablo II, no especialmente leído en este punto– es su apuesta sin miedo por el diálogo con los feminismos, valorando sus aportaciones a la emancipación de la mujer, sin que ello impida señalar críticamente puntos de discrepancia con algunas corrientes ideológicas.

La clave para superar la que Francisco denomina «cultura patriarcal» está en una relación de igualdad entre géneros que no niegue las diferencias biológicas, pero que tampoco las aproveche como excusa para relegar a la mujer a una posición subalterna. «Creo que es necesaria una renovada investigación antropológica que incorpore los nuevos progresos de la ciencia y de las actuales sensibilidades culturales para profundizar más y más no solo en la identidad femenina, sino también en la masculina, para así mejor servir al ser humano en su conjunto», prosigue el Papa en el prólogo. «Avanzar en esto es prepararnos para una humanidad nueva y siempre renovada», concluye, deseando que este libro genere «una mayor sensibilidad y reconocimiento de la misión y la vocación de la mujer». Desde el ejemplo de María, que es modelo de mujer, pero también ícono de una Iglesia llamada en su totalidad a «ser Madre que ama con ternura y cariño a todos. Hombres y mujeres –sentencia Francisco– no han de perder de vista esta perspectiva hoy tan crucial».

Laicos en las curias diocesanas

«Trabajo para mi familia: la

Archidiócesis de Barcelona



La canciller de Barcelona, Mariòn Roca, con el cardenal Omella

Diócesis de Getafe



Maribel del Real, económica de Getafe, en su

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Yo pensaba que me iba a resultar muy difícil pero son los sacerdotes y el obispo los que me lo han puesto muy fácil», dice Maribel del Real, responsable de finanzas de la diócesis de Getafe desde enero. Del Real lleva apenas un año trabajando en la Curia diocesana y tiene claro que «la forma de trabajar es distinta a la de cualquier otra empresa que conozca. La Iglesia no es una empresa al uso. En otros sitios lo que impera es la productividad, los beneficios, los objetivos, quedar bien en el ranking de empresas... pero en la Iglesia importa sobre todo la persona. ¡Claro que la Iglesia no tiene que perder dinero y tiene que cuadrar los presupuestos, y yo estoy aquí para eso! Pero aquí no existe el agobio que hay en otras organizaciones que solo miran el euro. La visión es otra y el objetivo es otro, y el dinero es solo un medio para llegar a ese objetivo. Eso me ha resultado sorprendente y maravilloso. Es lo que más me ha chocado al trabajar aquí. Y es para mí una bendición y un privilegio», asegura.

La experiencia de esta mujer no es única entre los laicos que tienen responsabilidades diocesanas. Francisco Albalá y Toñi Caro son los responsables del área de Matrimonio y Familia en Bilbao desde hace siete años, y allí «nos han acogido muy bien, pero lo teníamos muy fácil ya que en nuestra diócesis los curas están muy acostumbrados a trabajar con laicos, y al

revés. Esa transición la hicimos aquí hace 30 años, y es algo ya normalizado. Para nosotros es una relación en un doble sentido: te pones a su servicio y al mismo demandas de ellos su trabajo y sus capacidades».

Complementariedad

En realidad, la colaboración entre sacerdotes y laicos es un fenómeno cada vez más normalizado en España. También en la vida religiosa, inmersa en un proceso de reflexión para reconocer a los seglares un mayor protagonismo dentro de las congregaciones. Este sábado Confer organiza en Madrid el V encuentro *Laicos y religiosos en misión compartida*.

Dentro de las curias diocesanas, el espíritu es el mismo. Mariòn Roca, secretaria general y canciller del Arzobispado de Barcelona desde septiembre, confirma que el trabajo común se desarrolla «con toda normalidad. Me he sentido acogida en seguida y a gusto. Además, el cardenal es una persona afable, que confía en los demás, y eso ayuda mucho». Mariòn Roca destaca que sacerdotes y laicos «trabajamos bien, ¡y trabajamos mucho!, con el deseo de formar parte de un equipo e intentar agilizar los trámites tanto como sea posible», y resume en una palabra –«complementariedad»–, la relación entre curas y laicos: «Siendo mujer y laica podría entenderse que el encaje es complejo entre tantos sacerdotes, pero no es así en absoluto. La complementariedad de las personas, con la empatía y generosidad de

cada una, la familiaridad de trato, la confianza mutua... es fundamental. Todos somos Iglesia y trabajamos por y para ella, cada uno desde su cargo y responsabilidades y con su propia personalidad».

«Les digo lo que deberían hacer»

«Curas y laicos encajamos muy bien. Es algo muy bonito», añade Teresa Valero, delegada de Nueva Evangelización en la diócesis de Solsona. En su caso, esta colaboración con el clero va más allá porque en ocasiones se encuentra dando para ellos sesiones de formación en toda España, como un curso de liderazgo para la conversión pastoral al que están asistiendo varios sacerdotes y un obispo. En realidad les estoy diciendo qué es lo que tienen que hacer en una parroquia para que pueda crecer. Es muy bonito porque ellos son unos expertos en este tema pero están abiertos a lo que se está haciendo en otras partes en el campo de la renovación de las parroquias, y ahí no tienen ningún problema en escuchar las aportaciones de los laicos», afirma.

Para Valero, su labor cotidiana es una tarea «conjunta y de comunión, de trabajar codo a codo y de igual a igual, cada uno desde su carisma».

Francisco Albalá coincide con ella en que «juntos estamos construyendo el reino de Dios, y es un regalo constatar que cuentan contigo para ello». Los delegados de Familia de Bilbao subrayan una palabra en este sentido: naturalidad. «Es muy importante

para los sacerdotes la aportación de los laicos. Todos contribuimos y ofrecemos visiones distintas, pero siempre complementarias. Somos distintos pero iguales de cara a la pastoral. A nosotros nos enriquece mucho su formación, todo lo que han estudiado. Te sientes muy bien acompañado entre ellos, hay mucha normalidad. Es lo mejor que puede pasar en un ámbito en el que estamos llamados a colaborar».

Intuición femenina

«Mi trabajo al final es el mismo que podría hacer otra persona –reconoce Maribel del Real– pero los laicos podemos aportar una visión propia. Y en mi caso creo que aporto también una sensibilidad propia de las mujeres. Siempre me acuerdo de un día en que me crucé con don Joaquín, nuestro anterior obispo, y me dijo: «Me agrada mucho que siempre tengas una sonrisa en la cara». Pues eso es lo que quiero, poder regalar esa sonrisa a cuantos se acerquen a mi mesa de trabajo».

Teresa Valero subraya también «la especial aportación de la intuición femenina», además de que los laicos en general «pueden ofrecer una normalidad en la relación con la gente. De hecho, en el ámbito de la nueva evangelización, la figura del laico parece que llega mejor a las personas que están más alejadas, quizás porque se pueden ver más reflejados y les acerca otro lenguaje y otra forma de presentarse a los que no están acostumbrados».

Mariòn Roca añade que «además de mi experiencia personal y profesional», ofrece «una visión práctica que se intenta adaptar a la realidad laboral de la Curia, tan llena de particularidades. Mi labor no solo responde al deseo de ser profesional, sino que es fruto de un compromiso cristiano».

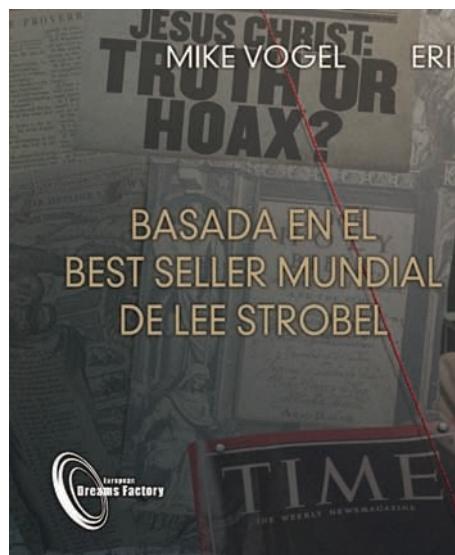


despacho

Por eso, formar parte de un equipo que se dedica a hacer crecer la Iglesia y llevar a otros la fe es para Teresa Valero «una suerte, y una vocación, la de tratar de hacer que otros descubran a Dios. Es trabajar para lo que más quiero: mi familia de la Iglesia».



Texto completo en
alfayomega.es



El obispo de Coria-Cáceres, monseñor Francisco Cerro, junto a los laicos de su equipo diocesano

«Los laicos deben asumir cada vez más tareas para que los sacerdotes puedan hacer las propias de su ministerio»

▼ El obispo de Coria-Cáceres, monseñor Francisco Cerro, ha renovado el organigrama de la Curia diocesana y ha dado una mayor presencia a los laicos, de modo que los cargos de responsabilidad de la diócesis ocupados por laicos llega ya al 40 %

¿Por qué ha tomado la decisión de incluir a tantos laicos en la Curia diocesana?

Porque además de la confianza en las personas designadas y en su profesionalidad, esta decisión está en sintonía con las disposiciones del Concilio Vaticano II y la corresponsabilidad de los laicos en la Iglesia y su presencia en la sociedad; y también está en la línea de las disposiciones aprobadas en nuestro último Sínodo diocesano. La mayoría de la Iglesia está formada por seglares y quería que también se viese eso reflejado en el organigrama de la Curia.

Dicho esto, ¿qué aporta un laico al trabajo de la Curia?

Los laicos están en sectores donde es necesario aportar una calidad profesional. Así ocurre con nuestras delegaciones de Asuntos Económicos, Patrimonio Cultural, Medios de Comunicación, Pastoral de Cuidado de la Creación, Pastoral Rural

o Pastoral de Infancia, donde todos ellos aportan su visión laical. Además son personas con gran trayectoria personal en la fe y de compromiso en nuestra diócesis en distintos campos.

Creo que los laicos deben ir asumiendo todas las tareas que pueden desempeñar, y que los sacerdotes puedan estar más disponibles para aquellas que les son propias al ministerio ordenado.

También ha incluido a varias mujeres en los puestos de responsabilidad...

Sí, dentro de los nuevos cargos, cuatro mujeres asumen responsabilidades destacadas. Si es importante el papel de los laicos en la Iglesia, no podemos decir menos de la mujer. En el Sínodo diocesano se ha pedido específicamente que la mujer amplíe su representación en la Iglesia. En las parroquias esto es una realidad diaria, y con estos nombramientos también lo es en la Iglesia diocesana.



Fotos: Archimadrid / José Luis Bonaño



Primeros pasos de un obispo

▼ Nos subimos al coche de José Cobo, uno de los nuevos auxiliares de Madrid para acompañarle en su primera semana de ministerio: un funeral, encuentros con sacerdotes, confirmaciones, confesiones, una visita a una parroquia y una comida con los más necesitados. «Los sencillos marcan el camino de la Iglesia», confiesa

Fran Otero @franotero

A punto de cumplirse 15 días de su ordenación episcopal, José Cobo, obispo auxiliar de Madrid ya tiene «el corazón lleno de nombres» [Robo la cita de su discurso tras su ordenación que él, a su vez, tomó de otro obispo]. Nombres propios. Algunos ya los tenía apuntados, otros son nuevos. Entre ellos, los que asistieron a la Eucaristía el domingo 17, un día después de su ordenación, en San Alfonso María de Ligorio, que fue su primera parroquia y ahora vio sus primeros pasos como obispo.

A José Cobo no le ha cambiado ser obispo. Primero, porque no se percibe salvo por los signos externos como el pectoral o el anillo episcopal y, segundo, porque él mismo lo reconoce. Al fin y al cabo, estar al frente de una vicaría tan grande y diversa como la número dos de Madrid, que abarca desde el barrio de Salamanca –uno de los más ricos– hasta más allá de San Blas –uno de los más pobres–, es una ventaja. Bueno, ahora tiene que cuadrar varias agendas a la vez, la de la vicaría y la del Arzobispado. Y no es fácil. Encima de la mesa, en la tablet que porta Abraham, el secretario de la vicaría, no hay un hueco en blanco. Todo son colores. Y kilómetros urbanos en un Hyundai, donde abre



Anillo y cruz pectoral sencillos

Los tres auxiliares recibieron un bonito regalo del cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro: la cruz pectoral –el Buen Pastor, con la Virgen de la Almudena– y el anillo, muy sencillo, por petición expresa de los nuevos prelados.

esa agenda y selecciona el próximo destino.

Una de las primeras celebraciones que tuvo que presidir fue un funeral, el miércoles 21, en la parroquia Nuestra Señora del Rosario de Filipinas, que animan los Dominicos en Madrid. Una mujer, de las que hay tantas en las parroquias, que hacen una labor callada y sin las que apenas podrían funcionar, falleció en el mismo tem-

plo por una caída. La parroquia, conmocionada, agradeció la visita de José Cobo, a quien los familiares de la mujer confesaron que murió como ella quería: «A los pies de la Virgen y delante del sagrario». Fue el primer funeral como obispo.

Al día siguiente, el jueves, le tocó acudir a la elección de nuevos arzobres en dos zonas de su vicaría, algo que no fue más que una excusa

para encontrarse con los sacerdotes, para charlar con ellos y para recibir felicitaciones. De nuevo, desde las oficinas de la vicaría, muy cerca de Las Ventas, José conduce hasta la Parroquia de Santo Tomás Apóstol. Allí esperó –llegó antes– a que arribaran los sacerdotes del arciprestazgo de la Encarnación.

—Tenemos que acostumbrarnos a tratarte como obispo —le comenta un sacerdote.

—Primero me tengo que acostumbrar yo —contesta entre risas el obispo auxiliar, que explica que tanto la cruz pectoral que porta –la misma que lleva el Papa pero con la Almudena en el anverso– y el anillo fueron un regalo del cardenal Osoro a los tres nuevos auxiliares.

Cuando llegan todos comienza la reunión. Se reza, escucha a los sacerdotes y lanza una idea: «Ser arzobrigo no es una carga, sino un servicio a los demás curas, un vehículo de comunión. Se puede hacer como una carga o como un instrumento de salvación». Antes de irse los bendice tras petición popular y retoma la marcha. De nuevo el coche, de nuevo la agenda del móvil y Google Maps.

Minutos después, en el monasterio de las Benedictinas de la Natividad, se encuentra con los sacerdotes de San Blas. Lo reciben las propias hermanas, que pidieron permiso a sus superiores –son de clausura– para asistir a la ordenación episcopal. Allí preside otra votación que precede a la comida.

Cualquier instante vale para que los sacerdotes le feliciten por su in-

tervención en la ordenación o para comentarle que en la catedral de la Almudena, aquel día, había más sacerdotes que nunca. «Incluso alguno que llevaba años sin pisar el templo principal de la archidiócesis de Madrid», le dice un cura. «Lo bonito es que allí nos encontramos una gran pluralidad de gente de Iglesia: sacerdotes, religiosos, laicos...», responde José. También asistieron gente de San Blas, que luego decía con orgullo: «El que más habla es el nuestro».

El nuevo obispo auxiliar no esconde su predilección por San Blas, uno de los lugares más deprimidos y castigados de Madrid, donde, además, encontró acomodo, sin dificultad, una de sus propuestas estos últimos años al frente de la vicaría de acuerdo con el arzobispo: la creación de unidades pastorales. Allí ya funciona una y con muy buenos resultados. Tiene claro que ese debe ser el camino que debe seguir la Iglesia, también en las grandes ciudades, porque puede ayudar a crear puentes entre distintas parroquias y a atender a todos mejor.

El fin de semana la agenda se colorea todavía más. Tiene unas Confirmaciones el sábado, algún que otro compromiso y se va a casa, en la parroquia del Pilar, y baja al templo para confesar. Los que se acercan al sacramento de la Reconciliación no saben que el mediador es el nuevo obispo auxiliar. Momentos de reconocimiento antes de otro plato fuerte, esta vez en Carabanchel, en la parroquia de la Crucifixión, donde ya se había comprometido antes de ser obispo, para presidir la apertura de la semana misionera. Presidió la eucaristía y luego ofreció una charla, en la que dejó una reflexión interesante sobre la parroquia misionera: «Antes el ser presencia eclesial estaba caracterizado por ser luz, y ahora debería tomar sentido el ser sal, que da sabor en el barrio. Hoy existe una gran sed de espiritualidad y son necesarios espacios para colmarla».

Concluida su intervención visitó la casa de acogida San Agustín y Santa Mónica, de Cáritas Madrid, donde comió con personas en situación de exclusión que están siendo acompañadas para recuperarse y reinser-

Pandoño



Con los sacerdotes de san Blas

El nuevo auxiliar recorrió la vicaría de la que sigue siendo responsable, la número 2, para participar en las elecciones de arcipreste. Aprovechó para compartir tiempo con los curas. En la foto, con los de San Blas.

Archimadrid/ José Luis Bonaño



Bendición a los curas

José Cobo se reviste para impartir a los sacerdotes de la Vicaría I, reunidos en un retiro, la bendición con el Santísimo.

tarse socialmente, atendidas por la Congregación Amistad Misionera de Cristo Obrero y apoyadas por la Orden de San Agustín. El encuentro, en el que cada residente contaba su experiencia de vida, resultó tan agradable que nadie se levantó de la mesa hasta pasadas las 17:30 horas. «Son gente que está muy tocada, pero que se han encontrado con gente de Iglesia que los quiere. Ellos mismos te lo dicen y reconocen que son los momentos más felices de su vida», añade José Cobo.

Y aprovecha la charla con Alfa y Omega para hacer una reflexión sobre el camino que debe seguir la Iglesia: «La gente más sencilla nos marca por donde tenemos que ir». Habla del amor, de la ternura, de los nombres... Como Carmen, feligresa de una de sus parroquias, que vivía en una terraza por 200 euros al mes y a la que, un día, encontraron una enfermedad incurable. Acompañada por la comunidad parroquial en sus últimos días, confesó: «Qué feliz soy porque no voy a morir sola». La soledad de tantas personas, sobre todo aquellas que se acercan a la muerte, también es algo que le preocupa y en lo que está trabajando con voluntarios formados por los camilos.

La última conversación que mantenemos con el nuevo obispo auxiliar se produce en Arturo Soria, en una casa de ejercicios. Allí, un grupo de curas de la Vicaría I de Madrid hacen un retiro que él mismo guió. El miércoles lo hizo, por petición propia, en la residencia de curas mayores. Hablamos de que van a vivir los tres nuevos auxiliares en una misma vivienda - compartirán cocina y comedor con el cardenal- a modo de comunidad de obispos: «Lo que más me gusta es que, durante el desayuno o comidas, podremos resolver asuntos sobre la marcha y coordinarnos mejor».

La vida de obispo no es hoy, para el público general, una vida apasionante. Quizá es porque no la conocen o porque no la ven como lo hacen los niños, como el ahijado de José que al ver la sotana encarnada la víspera de la ordenación exclamó: «¡Te vas a vestir de superhéroe!». En el fondo, todos llevamos uno dentro.

Cáritas Madrid



La comida del domingo, con los más necesitados

Tras presidir la eucaristía y dar una charla en la parroquia de La Crucifixión, en Carabanchel, que iniciaba una semana misionera, se fue a un centro de Cáritas Madrid para compartir mesa con los más necesitados.

Monseñor García Beltrán toma posesión en Getafe

«Haremos que la Iglesia sea creíble»

C. S. A.

«No podemos caer en la tentación de la autocomplacencia [...]. Quiero hacer un llamamiento a salir de las comunidades, del posible confort en el que podemos adormecernos, en busca de los hombres y mujeres que nunca han venido o que se fueron por alguna causa». Esta fue la primera propuesta que hizo el nuevo obispo de Getafe, monseñor Ginés Beltrán, a los cientos de fieles que acudieron a la multitudinaria toma de posesión el pasado sábado, en el cerro de los Ángeles. «La evangelización es un acto de amor», dijo a los presentes, llegados de todas partes de la diócesis, de su anterior diócesis de Guadix e incluso de Almería, su tierra natal. «Haremos que la Iglesia sea creíble», pidió, con una actitud «de acogida, de escucha, de comprensión, de misericordia», con comunidades «que sean verdaderos hogares, donde los que llegan vean y sientan una familia», y donde «los pobres ocupen un lugar privilegiado».

En el acto, que tuvo un significativo respaldo eclesial, le acompañaban siete cardenales, ocho arzobispos y 25 obispos, además del nuncio Renzo Fratini, cientos de sacerdotes y seminaristas. A ellos les recordó que «un pastor que no escucha la Palabra, que no la medita en el silencio de su corazón» se predicará «a sí mismo o ensuciará esa Palabra con su modo de pensar, con sus ideas». Todos «tenemos la tentación de tener planes o proyectos, sin duda con una intención muy santa». Sin embargo, añadió, «es la Palabra la que tiene que inspirar nuestros proyectos»; hemos de «desprogramarnos para que el Señor nos sorprenda». El nuevo obispo también contó con un amplio apoyo institucional, con la presidenta de la Comunidad de Madrid, Cristina Cifuentes, a la cabeza, acompañada por más de una veintena de alcaldes, como la de Getafe, Sara Hernández, o el alcalde de Alcorcón, David Pérez.

No faltaron las palabras de agradecimiento al obispo emérito, Joaquín López de Andújar, al que agradeció «sus desvelos con esta Iglesia y la fraterna acogida que me ha dispensado». «Seguimos contando con usted», le recordó. «Vas a disfrutar mucho», contestó monseñor López de Andújar. Y finalizó su homilía asegurando que viene «dispuesto a trabajar por vuestra salvación, rezando por vosotros y entregándome para que Él sea conocido y amado. Quiera Dios que no me reserve, que mi tiempo, mis fuerzas y toda mi vida sea para vosotros».

Catedral de Santiago



Foto de familia de los participantes en el encuentro de sacerdotes y religiosos en el Camino de Santiago

El camino de la «nostalgia de Dios»

F. Otero

El Camino de Santiago, que recibe en los últimos años más gente que nunca, siempre se debate entre los que transitan sus caminos sustentados en la fe y aquellos que o bien buscan una experiencia diferente o simplemente practican turismo. Y en medio de esa realidad, la Iglesia quiere acompañar y acoger mejor a las personas que, de una manera u otra, caminan hacia la tumba de Santiago, sea cual sea su motivación. Y por ello se han promovido en los últimos tiempos encuentros donde reflexionar sobre la presencia de la Iglesia por estos caminos, como el que se celebró la pasada semana en Santiago de Compostela para sacerdotes y religiosos en el camino jacobeano.

En la apertura, Julián Barrio, arzobispo de Santiago, les animó a ser «mediadores de la luz de Dios» que ayuden a otros a «echar raíces en el terreno de los sagrados». En este sentido, Rino Fisichella, presidente del Pontificio Consejo para la Nueva Evangelización, que ofreció la ponencia marco, recalcó la importancia del Camino de Santiago como experiencia de fe: «El Evangelio es la respuesta a la pregunta que el

▼ Sacerdotes y religiosos del Camino de Santiago reflexionan sobre cómo hacer presente a Dios entre la gente que transita por las rutas y senderos que llevan a la tumba del Apóstol, sobre todo, ante aquellos que no lo encuentran ni siquiera lo buscan

hombre se hace desde siempre sobre su existencia, el carácter enigmático que la recubre y su destino último». Puso un gran énfasis en la cuestión de la nostalgia de Dios que tiene que ver con «la silenciosa búsqueda de Dios, a quien muchos querrían encontrar y a quien, desafortunadamente, no logran sentir cercano».

Y añadió: «El eclipse del sentido de Dios ha llevado a que muchos vivan una suerte de exilio de sí mismos, con la sensación de percibir la falta de algo o de alguien, a lo que no se logra dar un nombre o rostro. En este tipo de nostalgia es posible entrever una velada esperanza que debería provocar en los creyentes un testimonio todavía más coherente y convencido».

En este sentido, Fisichella habló de no descuidar este sentimiento presente en los hombres y mujeres de hoy y de abrir nuevos caminos al anuncio de Jesús: «Abrir el corazón y la men-

te del hombre de hoy para que pueda descubrir la importancia de Dios en la propia vida y creer en Jesucristo».

Los presos, rumbo a Santiago

A esto se dedica, en un ámbito muy concreto, la pastoral penitenciaria, Jaume Alemany, de la diócesis de Mallorca, que lleva más de 15 años peregrinando con presos, en un programa en el que se integra la atención pastoral, la psicológica, la médica y la educacional. «Vienen siempre doce personas, hombres y mujeres, de los 1.200 presos que hay en la cárcel de Mallorca. Intentamos que vivan la salida del modo más normalizado posible y tienen libertad para decir -o no a las personas con las que entablen conversación que son reclusos. A ellos nos sumamos cuatro personas de la Pastoral Penitenciaria y otras cuatro de la cárcel entre un médico, un psicólogo, un educador y un funcionario».

Alemany confiesa que a todos les marca mucho. Primero, formar parte de ese 1 % que son elegidos; se sienten afortunados y responsables y, quizás por eso, ninguno de los presos que han participado ha intentado fugarse nunca. «Al terminar, me dicen, aunque pueda sonar a tópico, que si hubiesen hecho antes el Camino de Santiago, no estarían hoy en la cárcel ahora. A todos les marca porque el camino no es más que la metáfora de la vida. Tenemos momentos para reflexionar y para compartir lo que hemos vivido durante la etapa. Además, los invito a caminar al menos media hora solos y por la noche salen cosas muy bonitas. Les doy mucha caña con el tema del perdón, porque es lo único que puede curar a la persona: perdonarse a sí mismo, pedir perdón», explica el sacerdote.

Al llegar a Santiago, en la catedral y durante la Eucaristía, los reclusos se sientan en las primeras filas y el deán, que preside la celebración, les saluda e identifica. Los anima a seguir transformando su vida, un proceso que acompaña la Iglesia y siempre, al concluir la celebración, la comunidad cristiana de Santiago y los peregrinos de otros lugares se acercan para animarlos. Incluso se producen anécdotas graciosas: «Una señora mayor pidió a un recluso que le vigilase la mochila para ir al baño. Y lo hizo perfectamente. Cuando terminó la Misa, la señora se acercó a él y le preguntó por qué no le había dicho que era preso, a lo que este contestó que entonces no le habría fiado la mochila».

Luces en la ciudad reúne a jóvenes y religiosos en Madrid

Un viernes noche distinto

Delegación de Pastoral Vocacional



Un grupo de jóvenes visitan un convento de agustinas recoletas en la edición de *Luces en la ciudad* del año pasado

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Dios tiene un modo de hacer las cosas que no coincide con el nuestro. Uno podría pensar que de *Luces en la ciudad* –el evento que reúne este viernes a jóvenes de la diócesis con diferentes comunidades de vida consagrada– lo más deseable sería que una chica pidiera la admisión en una comunidad al día siguiente. Pero Dios tiene sus propios planes...

«Resulta que una chica que tenía una inquietud vocacional se apuntó el año pasado acompañada por otras amigas religiosas, para que pudiera conocer algunos carismas y quizás decidirse por alguno de ellos. Pues al final no ha sido así: lo que hizo fue pedir entrar en la comunidad de las religiosas que la estuvieron acompañando ese día. Y ahora hace con ellas un proceso muy bonito de discernimiento», desvela Juan Car-

los Merino, responsable de la Delegación de Pastoral Vocacional de Madrid, que junto con la Delegación de Juventud, la Vicaría de Vida Consagrada y la CONFER, organiza cada año esta iniciativa que tendrá lugar en la tarde noche de este viernes, con la vigilia de oración de los jóvenes con el arzobispo en la catedral como colofón.

Ama hasta que te duela

También se podría pensar que esta iniciativa quedaría solo como una actividad para jóvenes y religiosos o religiosas, pero no es así, va más allá, incluso a los pobres. Hace dos años, después de la primera edición de *Luces en la ciudad*, sucedió algo que ha empezado a cambiar la vida de muchas personas de la calle. Durante el encuentro con las Misioneras de la Caridad, Javier, un joven estudiante de Magisterio, recibió como recuer-

do una medalla de madre Teresa de Calcuta. «Siempre me había llamado la atención e incluso tenía una foto suya en mi agenda de la universidad. La admiro por lo que hacía y también por su interioridad, por cómo amaba a Dios a pesar de estar metida en las miserias del mundo».

Pero ese regalo de las religiosas no se lo quedó mucho tiempo; hablando un día con su amiga Elisabeth ella le confesó: «A mí también me encanta». Y la medalla cambió de manos... Él entonces se encontraba dándole vueltas a un proyecto «para mejorar la vida de la gente» y se lo comentó a Elisabeth, quien le confió: «Imagina trabajar con personas de la calle para que se expresen por medio del arte». Pero Javier ya se lo había imaginado: «Yo le dije que esa idea la tenía desde hacía cuatro años, cuando se me ocurrió durante unos ejercicios espirituales. E inmediatamente ambos pensamos: esto no es una coincidencia, ¡tenemos que hacerlo!».

Y así nació Amaqtedú, acrónimo de una de las frases más conocidas de la Madre Teresa: «Ama hasta que te duela». «Lo que hacemos es dar a personas que no tienen hogar una formación en artes plásticas, sobre todo en pintura realista y abstracta», dice Javier. Con esos cuadros montan exposiciones en las que venden la obra de estos artistas. Pero la cosa no se queda en un mero intercambio económico: «Junto a cada cuadro entregamos a los compradores un cilindro con un papel en su interior en el que pueden encontrar la historia de la persona que lo ha pintado, escrita por ella misma. Por eso los llamamos lienzos vitales. Y además invitamos a los que adquieren el cuadro a vivir en el mundo según el consejo de la Madre Teresa: "Ama hasta que te duela"», señala Javier.

Rompiendo estereotipos

Más de 600 jóvenes recorrerán desde las 18 horas de este viernes las calles de la ciudad para encontrarse con decenas de comunidades religiosas. «Queremos que conozcan qué es eso de la vida religiosa», afirma Inma Ureña, de las esclavas del Sagrado Corazón que se disponen a abrir su casa para recibir a los jóvenes. Lo hacen porque «muchas veces no conocen más que la vida de su parroquia o de su grupo, y se pierden toda la riqueza que tiene la Iglesia ahí fuera».

«A mí me encantó y me hizo reflexionar», confiesa Isabel, una estudiante de psicología de 23 años que participó el año pasado y que también se ha apuntado a la iniciativa este año. «Yo conocía algunos nombres de órdenes religiosas y tenía la idea de que son buenas personas, pero en realidad no sabía qué es lo que hacen y cuál es su forma de vida, su día a día. Es una buena iniciativa porque te rompe los estereotipos que traes».

Montse, otra de las religiosas, afirma que «a los jóvenes les llama mucho la atención nuestra forma de vivir, porque vienen con el estereotipo de la monja mayor y ven que en nuestra casa, por ser una casa de formación, todas somos jóvenes como ellos. Eso les choca mucho».

Se abre en Roma la causa del doctor Gálvez

C. S. A.

El proceso para elevar a los altares al siervo de Dios José Gálvez Ginachero, médico malagueño, ya está abierto en Roma. Fue el pasado 20 de febrero cuando el postulador de la fase romana, Salvador Aguilera, viajó hasta la sede de la Congregación para las Causas de los Santos. Allí, junto al encargado de la congregación para la apertura, monseñor Giacomo Pappalardo, el vicario episcopal de acción caritativa y social de la diócesis de Málaga, Gabriel Leal, y un grupo de malagueños, tuvo lugar el acto, «breve, pero intenso», señalan desde la diócesis natal del siervo de Dios.

«Tras unos momentos de oración, se procedió a la apertura de las cajas que contenían toda la documentación de la fase diocesana», cajas lacradas por monseñor Catalá en la sesión de clausura, el 16 de junio. El siguiente paso «es certificar que esta fase se ha hecho siguiendo correctamente la normativa vigente». Posteriormente se realizará el nombramiento del relator, la preparación de la *positio* y la entrega de la misma para que sea estudiada por parte de los consultores. El fin de este proceso es probar que el siervo de Dios José Gálvez Ginachero vivió en grado heroico las virtudes que marca la Iglesia para ser elevado los altares.

El doctor Gálvez «era un hombre de profunda fe y espiritualidad», resalta Francisco García Villalobos, postulador de la fase diocesana. «Tiene certificadas más de 150.000 visitas médicas, la mayoría a personas pobres, y dejó un inmenso legado social en las Escuelas del Ave María, la obra salesiana y el Asilo de los Ángeles». Eso sin contar cómo ayudó durante la guerra a personas en peligro de ambos bandos y cómo durante los años que fue alcalde de Málaga, «pagó de su propio bolsillo las obras» o cómo «nunca cobró su sueldo como director del Hospital Civil, sino que lo entregaba a la monja encargada de las necesidades del hospital», relata Miren Larrea, biznieta del doctor.

Francisco Rosas, delegado diocesano de Pastoral de la Salud, conoció al doctor Gálvez con 6 años. «Una de mis tíos me contaba que mi abuela había sido paciente suya. Me contaba cómo la trataba en las visitas, la paz que transmitía... ¡era un santo!». Toda Málaga se echó a la calle cuando murió para acudir al funeral y todavía hay mujeres que van al paritorio con una foto del doctor, «para que las ayude en el momento del parto».

III Domingo de Cuaresma

Jesucristo como Templo

Por tratarse de un episodio de suma importancia y significado, tenemos constancia de los hechos narrados este domingo en el Evangelio a través de los cuatro evangelistas. Esta múltiple atestación muestra ya, de por sí, que el hecho causó gran impresión en quienes lo presenciaron, pero no solo, ya que fue un pasaje que estuvo muy presente entre los primeros cristianos a partir de entonces. La comunidad cristiana fue comprendiendo paulatinamente que lo ocurrido aquel día tenía una importancia más honda de la que, probablemente, en un primer momento le dieron. Puede llamarnos la atención que semejante escándalo ocasionado en el templo no fuera de inmediato reprimido por las autoridades del lugar. El texto nos relata detalladamente que Jesús hace un azote de cordeles, los echa del templo, esparce las monedas y vuelca las mesas. ¿Por qué los judíos, en lugar de expulsar a Jesús o acusarlo de profanación de ese lugar, le preguntan qué signos muestra para obrar así? Los guardianes del templo no reprimen la acción, ya que no era la primera vez que los profetas, en nombre de Dios, denunciaban los abusos, y a menudo lo hacían con gestos simbólicos, como el que hoy presenciamos. En este sentido, no se trataba, pues, de un gesto revolucionario. Tampoco se corresponde con la narración ni con el conjunto del Evangelio considerar a Jesucristo como alguien dispuesto a usar la violencia para que se cumpliera la ley de Dios o con la finalidad de liberar a Israel del dominio romano. Sin embargo, sabían que para realizar una acción de ese tipo debía tener una autoridad. Por eso los judíos



Jesús expulsa a los mercaderes del templo, de Quentin Massys. Museo de Bellas Artes de Amberes

le interrogan sobre los signos para obrar así.

«Destruid este templo y en tres días lo levantaré»

No es casualidad que el episodio se sitúe cerca de la Pascua, ni que la respuesta de Jesús sea: «Destruid este tem-

ple y en tres días lo levantaré». Lógicamente las palabras del Señor causan perplejidad en sus oyentes, como se percibe de la reacción de estos. De hecho, este suceso será determinante en el proceso del Señor ante el Sanedrín, en el cual acusarán a Jesús de

proponerse destruir el templo. Sin embargo, como señala Juan, «él hablaba del templo de su cuerpo». Se nos pone ante el Misterio Pascual, que se podría resumir en la frase «Destruid este templo...». Durante la Cuaresma nos disponemos a vivir con intensidad

el Misterio Pascual del Señor. Con este pasaje recordamos que Él es el verdadero Templo, es decir, el lugar de la presencia de Dios, y que él fue rechazado por los hombres y destruido. Sin embargo, Dios ha transformado esta muerte en una victoria definitiva sobre el mal y la misma muerte.

Un nuevo culto

No se puede obviar la relación del Evangelio de este domingo con el sentido de los restantes pasajes bíblicos de la liturgia del día. El centro temático de la primera lectura es la narración de los mandamientos, como punto central de la Alianza que Dios realiza con los hombres en el Antiguo Testamento. En la primera de las prescripciones, se alude a la exclusividad del culto rendido al Dios único, «Dios celoso», prohibiendo cualquier otro ídolo. La segunda lectura desarrolla la cuestión del «signo» que piden los judíos, poniendo de manifiesto que el único signo es Cristo crucificado. Así pues, el Evangelio pretende, por una parte, denunciar la evidente idolatría en el culto, pero no solo eso. Jesús se situará como modelo del verdadero culto en espíritu y verdad, ya que con su propia muerte y resurrección llevará a cabo el acto más perfecto de culto a Dios. Por eso también se vincula el pasaje de hoy con la ruptura del velo del templo cuando muere Jesús. Ese hecho significará y anticipará la destrucción física del templo de Jerusalén, acontecimiento que corrobora que ya no es necesario tener un *lugar de la presencia de Dios*, porque ese lugar es Jesucristo.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
adjunto de Madrid

Se acercaba la Pascua de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: «Quítad esto de aquí; no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre». Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora». Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron:

Evangelio

ron: «¿Qué signos nos muestras para obrar así?». Jesús contestó: «Destruid este templo, y en tres días lo levantaré».

Los judíos replicaron: «46 años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?». Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y cuando resucitó de entre los muertos, los

discípulos se acordaron de que lo había dicho, y creyeron a la Escritura y a la Palabra que había dicho Jesús.

Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía; pero Jesús no se confiaba con ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque él sabía lo que hay dentro de cada hombre.

Juan 2, 13-25



Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

«No nos olvidéis»: el Parlamento de la Juventud de Madrid

▼ Creamos en los jóvenes protagonistas activos del cambio presente, vivamos con ellos y pongámoslos en ruta para reconocer, interpretar y elegir el camino de la realización del ser humano como tal

«No nos olvidéis» es el grito que realizan los jóvenes de todo el mundo. En todas las partes del mundo, la Iglesia se prepara para celebrar el Sínodo de los Obispos sobre un tema de importancia capital: *Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*. Y el Papa Francisco nos invita a preguntarnos «cómo acompañar a los jóvenes para que reconozcan y acojan la llamada al amor y a la vida en plenitud, y también pedir a los mismos jóvenes que ayuden a la Iglesia a identificar las modalidades más eficaces de hoy para anunciar la Buena Noticia». Desde el momento en el que los obispos recibimos el documento preparatorio, vino a mi mente y a mi corazón cómo podíamos percibir, a través de los mismos jóvenes, la voz del Señor que resuena también hoy.

Como se recordaba en el mensaje final del Concilio Vaticano II para los jóvenes, el 8 de diciembre de 1965, «la iglesia os mira con confianza y con amor. [...] Posee lo que constituye la fuerza y el encanto de los jóvenes: la facultad de alegrarse con lo que comienza, de darse sin recompensa, de renovarse y de partir de nuevo hacia nuevas conquistas». Ante la gracia de un Sínodo dedicado a los jóvenes, pensé que la mejor manera de saber lo que los jóvenes quieren, desean, realizan, era propiciar un lugar de

encuentro, de parlamento, donde ellos sean los protagonistas y todos podamos escuchar lo que quieren, anhelan y desean; así nació la idea y la realidad del Parlamento de la Juventud en Madrid.

¿Quiénes formarán y cómo se constituirá el Parlamento de la Juventud? Todos los jóvenes de todas las parroquias, movimientos, asociaciones, grupos y comunidades de instituciones de la Iglesia estarán representados en este parlamento. Un joven por cada realidad eclesial. Los grupos parlamentarios estarán constituidos según la estructura pastoral que tiene la misma diócesis: vicarías y arciprestazgos. Serán 30. Cada uno tendrá su reunión y elegirán un portavoz para que en las sesiones generales hable y comunique lo que el grupo piensa. El estatuto por el que se regirá el parlamento será el libro del Papa Francisco Padre nuestro y el reglamento, mi libro *Conversaciones de Jesús con los jóvenes*.

«No nos olvidéis». He trabajado toda mi vida con jóvenes, he intentado escucharlos siempre, he comprobado que hay tres realidades especialmente importantes en la vida de los jóvenes. Y mi deseo es que en el Parlamento de la Juventud se manifiesten:

1. **Creamos en los jóvenes protagonistas activos del cambio presente y no meros destinatarios de programas que otros hacen para ellos.** Esto

requiere que se les dé oportunidad de vivir la disponibilidad para la participación, en la que el aporte personal es ocasión de reconocimiento de identidad; que les demos espacio para manifestar sus deseos, sueños, proyectos.

2. **Vivamos con los jóvenes, con esos tres deseos que la Iglesia ha tenido siempre y que tan bellamente manifestó el Concilio Vaticano II:** a) encontrémonos con los jóvenes, con todos, no tengamos miedo; b) acompañémoslos, y c) cuidemos a todos sin excepción. ¿Cómo realizar el encuentro, acompañamiento y cuidado? Los jóvenes son quienes mejor lo realizan, no tienen tantos perjuicios. Aconsejo un plan que en el fondo y la forma nace del encuentro con Jesucristo. Eliminemos de nuestra vida el desaliento: frente a la fe combativa, no dejemos que nadie siembre las semillas del pesimismo. El que comienza sin confiar ya perdió de antemano la mitad de la batalla. Fiémonos de Jesucristo y de su Iglesia. No separemos antes de tiempo el trigo de la cizaña, no forcemos ningún proceso humano; lo puro está en Dios y en los hombres, ya que se lo dio Dios. No privilegiemos los valores del cerebro sobre los valores del corazón. No nos avergonzemos de la fe; la fe hay que pedirla, seamos pedigüenos. Así nos reconocemos más criaturas necesitadas.

3. **Pongamos a los jóvenes en el camino de reconocer, interpretar y elegir el camino de la realización del ser humano como tal.** Seamos capaces de mostrar cómo en la vida existen dos proyectos: el de la fe, que reconoce a Dios como Padre y en el que hay justicia y hay hermanos; y otro proyecto que es el de Dios ausente, donde la ley del más fuerte se impone, donde el relativismo se establece. Hay que poner en esta situación a los jóvenes, hay que situarlos en tal dirección que no escondan ninguna pregunta; al contrario, que sepan hacerse las preguntas oportunas.

Ojalá el Parlamento de la Juventud de Madrid sea como el monte de las Bienaventuranzas, donde todos los jóvenes unidos, simplemente por ser discípulos de Cristo y miembros de la Iglesia, a veces con oscuridades y penumbras y otras con claridades, se lanzan apasionadamente con el potencial liberador del Evangelio a dar la noticia más importante para los hombres: somos hijos de Dios y, por ello, hermanos todos.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

«El público está harto de ideologías»



Maica Rivera / Ricardo Benjumea

¿Quién es Amelia, la niña protagonista de *Los días modernos*?

La mirada de Amelia es la mía propia y la de mi generación, que es también la de Sáenz de Santamaría o Inés Arrimadas, la generación

ción que ahora está en el poder. Del franquismo de los años 50 se ha hablado mucho, con los fusilamientos, el hambre, el aislamiento internacional..., pero apenas se le ha dado espacio literario al tardofranquismo, a esos diez o 15 últimos años de la dictadura en que las personas se visten ya de otra manera, empiezan a concebirse de otra forma, los referentes culturales son otros (nuestras series eran *La casa de la pradera* o *Starsky y Hutch*)... Son años de muchísima esperanza, entre el despegue económico y cambios sociales en buena medida protagonizados por la mujer.

Es muy importante la visión de Gisela, una mujer alemana que permite ver esta España desde fuera. ¿Qué hay de tu propia familia en este personaje?

Nada, salvo en el aspecto, este sí muy importante, de poder ver las cosas con cierta distancia. Porque España es especialista en tirar piedras sobre su propio tejado. Y verdaderamente esta generación que yo describo, la generación de los padres de Amelia, tiene un mérito extraordinario. Porque sin la ayuda del Plan Marshall, que puso a Alemania y a los países de Centroeuropa en pie, en España se hicieron unos ajustes durísimos que preceden a los cambios radicales en los años 60 y 70. Ahora que algunos se empeñan en poner en cuestión la Transición, yo reivindico su valor. No solo en el aspecto político sino también la transformación social que se estaba produciendo desde los años 60. Eso hay que agradecerse a nuestros padres. Y tendríamos que preguntarnos qué hemos hecho mal en el sistema educativo para que España no se sienta orgullosa de ello (igual que ha sucedido, por otra parte, con nuestra presencia en América). Cuando yo, de niña, visitaba a la parte alemana de mi familia, cruzar la frontera era como entrar en otro mundo. Me impresionaban muchísimo esos supermercados o las estaciones de servicio. Ahora, en cambio, sales a Francia y el saldo nos es favorable, porque sus carreteras e infraestructuras son de los años 60 y las nuestras, en cambio, mucho más recientes.

▼ Cristina López Schlichting (Madrid, 1965) se ha estrenado como novelista con *Los días modernos* (Plaza y Janés), ambientada en la España en la que agonizaba Franco y despertaba a la vida una niña de 12 años, Amelia. Es una mirada –dice la periodista de COPE– «sin nostalgias» pero sobre todo «sin ideologías». Más aún: *Los días modernos* es un alegato contra una visión de la realidad muy marcada por los prejuicios ideológicos, en buena medida anticristianos. Esa corriente, hasta hace poco hegemónica en Occidente, va dejando paso a una forma de situarse ante la realidad mucho más limpia y libre. Por eso –asegura– los jóvenes vuelven a plantearse hoy las grandes preguntas existenciales del ser humano y «está llegando un momento en el que es posible una reevangelización»

Describes una sociedad con unos valores católicos muy arraigados pero que puede llegar a ser también muy hipócrita.

Hablando un día con Imanol Arias me dijo que, en la serie *Cuéntame*, había redescubierto a su padre, y con él, toda una serie de valores que ahora, prácticamente, se han perdido. Las dos cosas son ciertas. Por un lado, es una sociedad que todavía tiene muy vivos esos valores del humanismo cristiano, pero también los vive como una imposición por la política del nacionalcatolicismo, y quien no comparte esos valores se ve obligado a fingir. Yo siempre digo que una prueba de que todo tiempo pasado no fue mejor es que mis hijos son mucho más transparentes y menos hipócritas que la generación que yo conocí. No están obligados por factores externos a ser lo que no son. Y quien es cristiano se adhiere con total transparencia. En ese sentido, la sociedad ha mejorado.

¿Ahí sí hay entonces una dosis de autobiografía?

Es verdad que yo no participé de esta hipocresía social. Mi familia era republicana y no practicante. Cuando acompañaba a mis amigas los domingos a Misa me daba cuenta de que lo hacían por obediencia. Después me fui acercando paulatinamente a la Iglesia y la descubrí como un espacio bellísimo. Y esa libertad la he conservado siempre. Nunca me he avergonzado de mi catolicismo, porque no tengo esa vinculación al nacionalcatolicismo. Y agradezco estar libre de ese complejo, al margen de consideraciones muy pertinentes que se están haciendo ahora sobre la postura lógica del católico español que, en el año 36, se adhiere al alzamiento de Franco sencillamente porque estaba siendo masacrado y ante una República que lo deja desprotegido frente a la barbarie. Pero muchos jóvenes han recibido una lectura de la II República como un modelo de ideal democrático, cosa que tiene muy poco que ver con la realidad y con las conclusiones de historiadores como Stanley G. Payne, que explican que hubo una fractura social, prácticamente por la mitad, a raíz del enfrentamiento que protagonizaron en Europa la Unión Soviética y el nazismo.

¿Esa ideologización de la historia es también consecuencia de una deshumanización del relato sobre aquellos años?

En las grandes novelas no ocurre, pero es verdad que, en términos generales, ha habido una hiperideologización en ese relato. Hubo unos años de verdadera saturación. En los 80 se produjo un bombardeo sistemático. Creo, sin embargo, que han ido cambiando las cosas. Para empezar, por el apartamiento de la vida pública de una generación profundamente anticlerical, la de aquellas personas que ahora tienen entre 65 y 70 años. Creo que ha influido también la visión del Papa Francisco, que es capaz de mirar a los hombres sin el filtro de lo ideo-

Fotos: María Pazos Carretero



Cristina López Schlichting, en su despacho, durante la entrevista

lógico, hablando al corazón. Y está llegando así poco a poco un momento en el que es posible una reevangelización. De repente percibes en los jóvenes una pregunta sobre el sentido de la existencia que ya no viene teñida de prejuicios. Son personas que lo mismo se abren a la *new age* que al budismo o al catolicismo, desde la pregunta, que nos constituye a todos, sobre el sentido de la existencia. En el siglo XX el hombre quiso constituirse sin Dios y vio que eso no funciona. La persona joven que hoy te aborda lo hace sencillamente desde las eternas preguntas del ser humano. Se pregunta sobre la justicia, o sobre el mal y la muerte. Y desea la felicidad. Y ve que en el actual modelo de organización social, profundamente capitalista, hay muchísima soledad, muchísimo despotismo, muchísima injusticia. Y tiene ahora la libertad de cuestionarse todo eso libre de corsés ideológicos.

En tu novela cuentas cómo en esos años se podía maltratar a un gato, pero en cambio a nadie se le ocurría insultar a una anciana. Prácticamente al revés que hoy.

Es el resultado de la pérdida de anclaje con la tradición del humanismo cristiano. Cuando eso sucede, el hombre se vuelve estúpido desde el punto de vista racional. Se produce una desconexión con lo real. Eso es lo que estamos viviendo ahora. ¿Cómo es posible que nuestra sociedad se conmueva con el dolor de los anima-

les, que es una cosa justísima, pero le resulte indiferente la muerte de gente a masas en el Mediterráneo? ¿O que nos interesen tanto los cachorros de perro y su adopción pero que una mujer abandonada aborte a su hijo nos deje indiferentes?

¿Cómo te planteas la respuesta a a esos retos desde tu trabajo en COPE?

COPE es un testimonio de que ser cristiano hoy en día no solamente es posible sino enormemente eficaz. A mí la fe me facilita el diálogo con otras personas en posiciones antagónicas, me abre horizontes y me muestra la belleza incluso en medio del mal. Cuando hemos ido a Lesbos o al Kurdistán, hemos podido reconocer esa belleza de la existencia en mitad de la guerra y del dolor, gracias, en último extremo, a la positividad de la realidad que es Cristo. Así que, según mi experiencia, el cristianismo te hace la vida más fácil y te permite una relación con la realidad que es muy exaltante.

¿A contracorriente cultural, o ya no tanto?

Creo que sí hubo un momento muy duro, en parte por cierta forma de pedantería, con propuestas muy sarcásticas y cínicas, pero no creo que el gran público siga comprando eso. Está harto de eso. Si pensamos, por ejemplo, en el cine francés de hoy, se me ilumina la mirada: se estrenan todos los años un montón de pelícu-

las que verdaderamente te dan ganas de vivir. Y hay fenómenos similares en el cine más comercial, como Clint Eastwood, con un cine enormemente propositivo. O si pensamos en los últimos fenómenos literarios, tenemos *Imperofobia y la leyenda negra*, de María Elvira Roca Barea, o *Patria*, de Aramburu, dos superventas que van también en esa línea. Por tanto, sí percibo cambios en las corrientes predominantes, un renacer de una literatura y de un arte en general más propositivo. Como si, rotas ya las barreras ideológicas, el hombre pudiera decir: «Es que a mí lo que me interesa es la belleza, la alegría, la esperanza».

¿Porque ahora es posible elegir?

No, porque estamos hechos así. Estamos hechos para la paz, no para la guerra. Estamos hechos para la belleza, no para la fealdad. Estamos hechos para la fidelidad, no para la traición... No sé por qué, pero es una de las grandes pruebas de la existencia de Dios. Estamos hechos así. Y cuando desaparecen las razones ideológicas que nos obligan a elegir lo feo y lo malvado, es más fácil que la persona elija aquello que le hace respirar y mirar el horizonte con esperanza. Evidentemente, no se trata de proponer una ingenuidad naif, porque la vida está hecha también de un dolor profundo. Pero no es verdad que la palabra última sobre la realidad sea el fracaso. Eso es más fácil de comprender para un cristiano, porque tiene la experiencia de la resurrección en mitad del dolor, de la enfermedad o de la muerte de un hijo. Pero son cosas que el mundo de una forma intuitiva también las sabe, y por eso la Iglesia una y otra vez se constituye en propuesta.

«Estamos hechos para la belleza. Cuando desaparecen las razones ideológicas que nos obligan a elegir lo feo y lo malvado, es más fácil que la persona elija aquello que le permite respirar y mirar el futuro con esperanza»

A escala humana

Plenitud

▼ Lo que necesita nuestra época es un esfuerzo urgente para librarnos del proceso de rápida deshumanización en el que estamos inmersos. La responsabilidad de la Iglesia, la responsabilidad de todos los católicos, es responder al riesgo de orfandad de valores, pérdida de pulso moral y caída en la desesperación que nos amenaza

Pixabay



La misericordia de Dios y la libertad del hombre. Desde el concilio de Trento, constantemente perfeccionado en la historia de la Iglesia, estos dos aspectos sustanciales de nuestra vida son la respuesta a la desconfianza, a la desesperación, a la ruptura entre el Creador y su obra. Lo que hizo el luteranismo fue tratar de arrebatar a los cristianos su larga experiencia comunitaria e institucional, de fe y estudio, de conciencia de culpa y esperanza de redención, con la que se llegó a los albores de la Edad Moderna.

Tan singular fue el mensaje del protestantismo, tan titánico el esfuerzo intelectual de Lutero, y tan copiosa la agrupación de recursos políticos y propagandísticos para darle fuerza, que una parte importante de la cultura europea ha seguido considerándolo como una necesaria reconducción del mensaje originario de Jesús a las condiciones de una nueva fase histórica. No hace falta decir que ese ciclo de la evolución de Occidente siempre se

contempla a la luz de su desembocadura: la secularización, la reducción de la religión a un asunto privado, el agotamiento del cristianismo como fuente de acción social e inspiración de formas de vida proyectadas en la colectividad, en la comprensión y modificación del mundo. Las miradas de los agnósticos y ateos, que creen descubrir en el luteranismo una fuerza de liberación coincidente con el impulso renacentista y el humanismo, son muchas veces pura complicidad anacrónica, visión retroactiva interesada, a la que nada preocupa nuestra redención. Tal perspectiva solo desea transmitir una imagen deformada del catolicismo, presentándolo como un excéntrico estertor de la cultura medieval. O como un curioso residuo de un saber inútil y fascinante, parecido a la primitiva y vacía sutilidad de un idioma extinguido. ¡Lástima que también los católicos acomplejados hayan sucumbido a estas insidias!

Lo que necesita nuestra época es un esfuerzo urgente para librarnos

del proceso de rápida deshumanización en el que estamos inmersos. La responsabilidad de la Iglesia, la responsabilidad de todos los católicos, es responder al riesgo de orfandad de valores, pérdida de pulso moral y caída en la desesperación que nos amenaza. Porque la religión no es asunto privado sino relación con los otros, regida por la Iglesia que inspira el modo justo en que debe protegerse la sagrada dignidad del hombre y que obliga a quienes tienen fe a guardar unos principios, o a dar cuenta ante Dios del pecado de no haberlos respetado.

La libertad, parte de la creación

El luteranismo quiso desvincular hace 500 años la creación del Creador, pretendió romper el ligamen entre nuestra contemplación razonable del mundo y la aspiración a conocer a Dios. El mundo era maldad e imperfección y nada tenía que ver con la relación del hombre y su Hacedor, proclamaba el protestantismo para quien solo la fe nos salvaba. Una fe estricta

en la misericordia de Dios, que excluía la experiencia de la libertad del hombre en la tierra como parte integrante e indispensable de la creación.

Para los católicos, sin embargo, la salvación se conquista en el mundo, escenario del ejercicio de nuestra responsabilidad y de la moralidad de nuestros actos. Nosotros no dejamos que el proyecto de nuestra salvación se reduzca a la aceptación del acto creador. Sabemos que necesitamos de la vida, pasión, muerte y resurrección de Jesús para regenerar la alianza entre Dios y los creyentes. No observamos el mundo como un paisaje estático al que dócilmente nos resignamos, ni dejamos en manos de la Iglesia institucionalizada la gestión de nuestro diálogo con Dios. Nada hay en esta actitud de jactancia egocéntrica, sino más bien de humilde defensa de la libertad y la responsabilidad de las que Dios nos dotó, como irrenunciable condición de nuestra existencia personal. Y nada más injusto que

Nada más injusto que atribuir a los católicos **un ofuscado servilismo, arcaico, premoderno**, que niegue a cada individuo la posibilidad de actuar en conciencia

atribuir a los católicos un ofuscado servilismo, arcaico, premoderno que niegue a cada individuo la posibilidad de actuar en conciencia. Por el contrario aspiramos a que todo hombre alcance la plenitud de su dignidad en una existencia en común, con la que haga frente al relativismo, al nihilismo, al extravío de su integridad y su trascendencia.

Hace 500 años la Reforma católica, muchos lo olvidan, proclamó la verdad del hombre entero. Defendió la realidad de una existencia no escindida entre el ámbito puro de la fe y el lodazal absurdo de la vida terrena. Condenó la visión del cristianismo entendido como alienación del espíritu alejado del milagro constante de la creación. Protegió la esperanza de una salvación, imposible sin la misericordia de Dios porque nuestra misma existencia en este mundo, en esta tierra, en este momento, es fruto de su bondad. Pero lo que entendemos los católicos como salvación sería también imposible sin el ejercicio de nuestra libertad: con esta manifestamos nuestra sustancia individual y alzamos hacia el cielo nuestra fe en esa eterna inteligencia que quiso crearnos seres libres y que nos mira con amor, con exigencia paterna, con ternura infinita desde su propia plenitud.

Fernando García de Cortázar, SJ
Catedrático de Historia Contemporánea
de la Universidad de Deusto



Libros

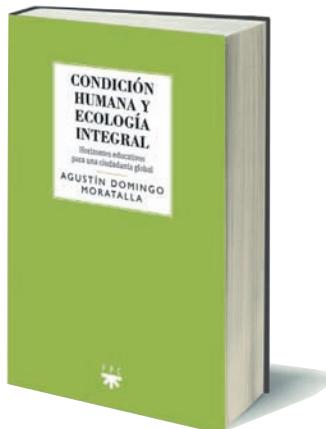
José Francisco Serrano

Convicciones cívicas para la educación

Título: *Condición humana y ecología integral. Horizontes educativos para una ciudadanía global*

Autor: Agustín Domingo Moratalla

Editorial: PPC



No es mal comienzo el que este libro se refiera a la historia del clásico *Humanismo integral* de Jacques Maritain, publicado originariamente con el marchamo de *Problemas espirituales y temporales en la nueva cristiandad* como actas de un curso de verano celebrado en Santander durante los primeros días de agosto de 1934. La pregunta sigue siendo la misma: ¿cómo pensar el humanismo integral en momentos en los que se ha reformulado la definición de naturaleza, de historia, de cultura, de lo humano, en síntesis? ¿Cuáles son los retos principales a los que se enfrenta la conciencia creyente en lo referido a la ecología humana? Afirma el autor ya en las primeras páginas que «en este contexto de reconstrucción de un nuevo modelo de razón práctica para articular con responsabilidad y memoria histórica las convicciones morales del nuevo horizonte de la globalización, el término emerge de nuevo cuando el Papa Francisco califica su propuesta ecológica como *integral*».

El profesor Agustín Domingo Moratalla es uno de los más activos, acompañados y solicitados intelectuales cristianos de nuestros días. Muestra de ello es la prolífica producción editorial a la que nos tiene acostumbrados últimamente. Ahora nos entrega un recopilatorio de sus últimas investigaciones, que es también de sus últimas preocupaciones. Un repaso por el contenido del libro da buena muestra de cuáles son los retos que plantea el pensamiento, y esa razón práctica, a la propuesta cristiana. A saber, en primer lugar, el descuido y desnaturalización de la técnica. Texto que también sirve para ofrecer las claves antropológicas y éticas para una ecología integral. Por ejemplo, lo que el autor denomina la necesidad de frenar la tumoración cultural del relativismo doctrinal y práctico. Luego nos encontramos con la propuesta de ciudadanía ecológica en la edad secular, la transformación integral de la síntesis humanista, que apuesta por una valiente revolución cultural desde la vida cotidiana. Seguimos con un certero análisis de la indignación en relación con el sistema político actual, la democracia, a partir de la propuesta de la construcción relacional inmersa en el cambio institucional. Dice el autor que hay una indignación saludable, «que invoca y reclama discernimiento; es motor de cambio y busca una transformación social centrada en las relaciones personales y la capacidad reflexiva de los grandes agentes sociales». Una indignación saludable que reclama justicia social, que no confunde *moral pública* con *moral política*.

Quizá la guinda, o síntesis, de esta propuesta de ecología integral se encuentre en los últimos apartados en los que se presenta un modelo de ciudadanía activa, de educación cívica y de relación entre caridad, misericordia y regeneración de la democracia. Tres prioridades para el sujeto individual y colectivo, que parten de una serie de nuevas relaciones entre conocimiento como forma de compromiso, que tiene un trasfondo en el aprendizaje-servicio (APS) como proceso de servicio a la comunidad en proyectos educativos que promueven la transformación social. Es fruto de una filosofía de la educación donde los espacios educativos son espacios abiertos en los que palabras como responsabilidad, servir a la comunidad, dar-recibir-agradecer, conocimiento aplicado, experiencia y justicia y perfección social, entre otras, adquieren un nuevo sentido. Un proceso que concluye en lo que el Papa Francisco ha denominado como *espiritualidad ecológica*, que no hay que confundir con la recuperación de formas primitivas, naturalistas o étnicas de plantear las relaciones entre humanidad, medio ambiente y lo sagrado. Una espiritualidad que nos lleva a una *conversión ecológica integral*.

Hay una indignación saludable que es motor de cambio y busca una transformación social centrada en las relaciones personales

Ahora que hay gobiernos que crean misterios para abordar la soledad, que las ciudades y los pueblos se llenan de vidas vividas sin nadie más; cuando estar rodeado de gente puede significar estar más solo que nunca o monasterios vacíos y solos se abren para paliar la compañía menos deseada, Sal Terrae nos ofrece, de la mano del jesuita José María Rodríguez Olaizola, una guía para bailar con ella, sí, con la soledad. Esa misma que a veces deseamos y otras, las más probablemente, anhelamos desterrar de nuestra presencia.

«Esa soledad –dice el autor en la introducción–, difícil compañera en algunas

etapas del camino, es inevitable en distintos momentos y situaciones vitales. [...] No es el fin del mundo, ni es señal de fracaso. Es tan solo otra música que forma parte de la banda sonora de la historia y de la vida».

Así, con esta premisa, se analizan las dinámicas que aíslan en el mundo de hoy, pero también se vislumbran puentes que comunican, que encuentran. Soledad y encuentro que no son antagónicas, sino dimensiones complementarias de nuestra vida con las que hay que aprender a lidiar. Y a esto nos enseña este libro desde la fe.

F.O.

Difícil e inevitable compañera

Título: *Bailar con la soledad*

Autor: José María Rodríguez Olaizola

Editorial: Sal Terrae



De lo humano y lo divino

Lo estético

Cuando alguien oye hablar de estética o de lo estético hoy en la vida corriente en la calle suele pensar en el cuidado y belleza del cuerpo. No va descalzado el pensamiento, aunque se queda corto. La palabra envuelve, como suele ocurrir, no poca profundidad y no poca contienda de ideas. Yo suelo entender por *lo estético* todo lo que hace referencia a una dimensión fundamental de la vida humana: la dimensión estética de la vida, que envuelve, no obstante, una dimensión esencial de la realidad, dimensión que, de algún modo, señala a la vida misma de Dios. La palabra hunde sus raíces en los albores mismos del pensamiento en Grecia. La *aistheis* denota en griego la sensibilidad, de manera que *lo aisthético* hace referencia a lo sensible. Platón sitúa lo estético en un plano siempre inferior llamado a ser superado, tanto en la esfera del conocimiento (el conocimiento genuino ha de ser el conocimiento intelectual), como en la esfera propiamente estética. Aquí opone la belleza sensible o visible a la belleza invisible o inteligible. La primera sería una mera escalera para acceder a la segunda, escalera que, entonces, debería ser desechara. Si esto fuera así significaría que lo estético y la dimensión estética de nuestras vidas es solo un medio para acceder a nuestra auténtica condición: la espiritual. En tal caso, el verdadero fin *estético* de nuestras vidas sería la contemplación puramente inteligible de la Belleza Ideal-invisible; pero entonces esta contemplación ya no sería en absoluto estética, pues lo estético tiene que ver con lo sensible, con el acceso sentiente al mundo, a uno mismo y a los próximos (y ello involucra nuestro cuerpo). La ciencia de la belleza ya no debería llamarse *estética*, como la bautizara Baumgarten en el siglo XVIII (*kalología*, propone Hegel, haciéndose cargo de que *to kalón* en griego es *lo bello*). La hipótesis platónica de que el ser humano es esencialmente alma condiciona toda su teoría estética y del arte y ha condicionado, según creo, una cierta actitud antiesética en nuestra civilización. Sin embargo, Cristo es la encarnación de Dios –Dios devenido estético– y su mensaje va esencialmente unido a la promesa de la resurrección del cuerpo. ¿Puede en este contexto situarse la perfección humana en una vida puramente espiritual que se haya desprendido de lo estético como un lastre ya no necesario? Creo que no, cuerpo y alma son dos dimensiones necesarias de la persona humana completa y por ello lo estético forma parte de nuestra perfección.

Víctor M. Tirado San Juan
Decano de la Facultad de Filosofía San Dámaso [El autor clausura una jornada sobre *Lo estético* en San Dámaso el 7 de marzo. Entre los participantes figuran el crítico de cine Juan Orellana y el escritor Juan Manuel de Prada]

El caso de Cristo

La historia de un periodista y su amor a la verdad

Pure Flix

El periodista del *Chicago Tribune*, Lee Strobel, tiene como objetivo demostrar que Cristo no resucitó**Cine****Juan Orellana**

Se estrena en España una película independiente americana de temática religiosa que, a pesar de su perfil claramente protestante, ofrece una lúcida descripción de la dinámica de la razón humana y de las exigencias de la búsqueda de la verdad. El director Jon Gunn ya había

dirigido historias de fe en películas como *El poder de la Cruz* (2015) o *La calle del perdón* (2000). En el caso que nos ocupa parte del libro autobiográfico de Strobel *The case for Christ*, publicado en 1998. El filme recrea el proceso real de conversión religiosa de Lee Strobel (Mike Vogel), importante periodista del *Chicago Tribune*, que en 1980 entró en crisis cuando su mujer abrazó la fe cristiana. Strobel era un convencido positivista, ateo racionalista, y consideraba el cristianismo

un cuento de hadas impropio de gente adulta y moderna. Su filosofía de vida coincidía con su filosofía profesional: se basaba en la fe en los *hechos*, en las realidades tangibles y demostrables, y por ello era tan exitoso en el periodismo de investigación. Cuando su esposa, Leslie (Erika Christensen), a raíz de un accidente de su hija, entra en contacto con una comunidad evangélica y se convierte, Lee decide –para empujarle a abandonar la fe– demostrarle racionalmente, con hechos, que

Cristo no resucitó y que, por tanto, su fe se desvanece necesariamente en una ilusión. Inicia una investigación periodística en toda regla, entrevistándose con arqueólogos, médicos, psiquiatras, bibliistas... buscando pruebas de que la resurrección era un fraude. Pero cuanto más avanzaba en las pesquisas, más le desconcertaban los resultados.

La puesta en escena es muy clásica, y a pesar de su modesto presupuesto, no resulta demasiado televisiva. El guion es ágil y la interpretación de los actores sencilla y creíble. Se agradece que el filme no cuente con estrellas glamourosas de Hollywood, en beneficio de su frescura y autenticidad. *El caso de Cristo* va narrando el proceso de investigación junto a dos tramas paralelas muy importantes: por un lado, el deterioro progresivo de la relación matrimonial, a pesar de la inquebrantable fidelidad y amor de la mujer de Strobel; y por otro, un caso periodístico en el que él trabaja, sobre un pandillero negro acusado de matar a un policía. Esta última historia es especialmente importante, pues ilustra acertadamente la dinámica del prejuicio humano, algo que imposibilita un verdadero conocimiento de las cosas, y que va a suponer un cataclismo en el impecable expediente profesional de Strobel. Si él ha fallado en la aplicación de su método, por someterlo a un prejuicio inconsciente, ¿no le puede estar ocurriendo lo mismo en su investigación sobre Cristo?

Aunque la *atmósfera espiritual* del filme es claramente protestante, es muy interesante que el personaje llega a la fe, no solo por las evidencias racionales, que también, si no por el testimonio de su mujer, el testimonio de su amor. De esta forma, se evidencia la necesidad de la mediación en el camino de la fe, la mediación de carne y hueso que está en el centro de la concepción católica de la fe.

Programación de TRECE

Del 1 al 8 de marzo de 2018 (Mad.: Madrid. Información: 13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 1 marzo	Viernes 2 marzo	Sábado 3 marzo	Domingo 4 marzo	Lunes 5 marzo	Martes 6 marzo	Miércoles 7 marzo
10.30.- Informativo diocesano Mad.	11.40. y 12.03.- Cine, <i>Río diablo</i> (+7)	09.00.-Excelencia Médica	09.30.-Perseguidos pero no olvidados (TP)	08.25.-Teletienda	08.00.- El Cascabel (Redifusión) (+7)	08.00.- El Cascabel (Redifusión) (+7)
11.40. y 12.03.-Cine, <i>Su nombre gritaba venganza</i> (+7)	15.00.- Sesión Doble, <i>Gigante</i> (TP)	09.30.-Misioneros por el Mundo, <i>El Salvador y Praga</i> (TP)	10.00.-Cine, <i>El pony rojo</i> (TP)	11.40.- Cine	11.40.-Cine	10.00.-Audencia General
15.00.- Sesión Doble, <i>La batalla de las Ardenas</i> (+7)	18.00.- Presentación y Cine Western, <i>Horizontes del Oeste</i> (TP)	11.40.-Cine, <i>Inundación</i> (TP)	14.55.-Sobre mesa de Cine, <i>Hielo</i> (+7)	12.00.-Avance informativo, José Luis Pérez	12.00.-Avance informativo, José Luis Pérez	11.40.-Cine
17.00.- Sesión Doble, <i>La tumba india</i> (TP)	20.30.-Cine, <i>Por la senda más dura</i> (+12)	18.30.-Cine, <i>Fuerzas especiales</i> (+7)	12.00.-Santa Misa	12.03.-Cine	12.03.-Cine	14.15.-Serie, <i>El Equipo A</i>
18.50.- Presentación y Cine Western, <i>Los implacables</i> (TP)	22.15.-Cine sin cortes, <i>Malone</i> (TP)	20.30.-Cine, <i>Blanco humano 2</i> (+16)	13.00.-Misioneros por el Mundo, (TP)	14.15.- Serie, <i>El Equipo A</i>	14.15.- Serie, <i>El Equipo A</i>	15.00.-Sesión Doble
20.30.-Cine, <i>El día de la ira</i> (+12)	23.45.-Cine, <i>En zona de peligro</i> (+18)	22.00.-Cine sin cortes, <i>Venganza ciega</i> (+18)	14.00.-Periferias (TP)	15.00.- Sesión Doble	15.00.- Sesión Doble	17.00.-Sesión Doble
22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)	01.15.-Cine, <i>Soldier Boyz</i> (+18)	23.30.-Cine, <i>Vengador</i> (+18)	14.50.-Ángelus CTV (TP)	17.00.- Sesión Doble	17.00.- Sesión Doble	18.50.-Presentación y Cine Western
00.30.- TRECE en pantalla grande (TP)	02.45 y 03.30.- Misioneros por el Mundo, <i>Mozambique y Perú Selva</i> (TP)	01.00.-Cine, <i>Policías de Queens</i> (+16)	14.55.-Sobre mesa de cine	18.50.-Presentación y Cine Western	18.50.-Presentación y Cine Western	20.30.-Cine
01.45.- Teletienda	02.30.-Cine, <i>Por la reina y la patria</i> (+18)	02.30.-Cine, <i>Por la reina y la patria</i> (+18)	20.00.-Cine	20.30.-Cine	22.00.- El Cascabel Avance (TP)	22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
02.30. y 04.30.-TRECE en pantalla grande (Redif.)	04.00.-Cine, <i>Sarah</i> (TP)	04.00.-Cine, <i>Sarah</i> (TP)	22.15.-Cine sin cortes	22.00.- El Cascabel Avance (TP)	22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)	00.30.- El lado bueno de las cosas (TP)
03.30 y 5.30.-Teletienda			00.30.-Cine	03.30.- Crónica vaticana	01.45.- Teletienda	01.45.- Teletienda

A diario:

- 08.00.- El Cascabel (Red.) ● 10.30 (salvo S-D-M).- Galería Coleccionista ● 10.55 (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo (TP) ● 10.57 (salvo D).- Palabra de Vida (TP) ● 11.00 (salvo D).- Santa Misa (TP) ● 12.00 (salvo S-D).- Avance informativo 13.30 (salvo S-D).- Las Claves de Al Día ● 14.00 (salvo S-D).- Al Día, con José Luis Pérez (TP) ● 14.15 (salvo S-D).- El Equipo A (TP) ● 22.00 (salvo S-D).- El Cascabel Avance (TP) ● 22.25 (salvo S-D).- El Mapa de Tiempo ● 02.30 (Vier. 05.00, Sáb. 05.30 y Dom. 02.00) -hasta 08.25.- Teletienda

«Esta es mi hermana Lorena y tiene una enfermedad rara»

Norma Alhambra



Víctor y Lorena, este verano

María Martínez López

Desde que era muy pequeño, Víctor supo que su hermana Lorena era diferente. No le importaba. «Al hacerme mayor empezo a afectarme más. Me jorobaba que los niños la trataran de forma despectiva». Por eso, cuando iba con ella al parque, se acostumbró a decir a los demás niños: «Esta es mi hermana, se llama Lorena, tiene el síndrome de Phelan-McDermid y tira del pelo».

En el cerebro de Lorena, las células no se transmiten bien la información unas a otras. Por eso tiene problemas para moverse y aprender. A sus 13 años, piensa y actúa como una niña de 3. Habla un poco, sobre todo cuando está tranquila con personas conocidas. Pero «le cuesta mucho fijar la atención. Con los desconocidos se

▼ Lorena tiene 13 años, pero piensa y se comporta como si tuviera 3. «Me jorobaba que los niños la trataran de forma despectiva», nos cuenta su hermano Víctor

pone muy nerviosa y ya no le salen las palabras», nos cuenta su hermano, que con 15 años es todo un experto en este síndrome.

No es porque no le gusten las personas. Lorena es muy alegre y sociable, y le encanta estar con los demás. Pero su enfermedad hace que no sepa relacionarse con la gente. «En el parque, quiere jugar con los niños pequeños. A veces, repite todo el rato "Quiero jugar", pero cuando le preguntas a qué no logra expresarlo. Además siempre quiere llamar tu atención, sobre todo si hay alguien nuevo. Y como le costaba hablar, para que le hicieras caso

antes te tiraba del pelo o te daba con la mano. Los demás niños terminaban diciéndole "Lorena, pesada, vete"».

El síndrome de Phelan-McDermid, el de Lorena, es una enfermedad de esas que se llaman raras, porque las tienen muy pocas personas. En España solo hay unos 2.500 casos. Sin embargo, muchas veces sus familias ni siquiera lo saben. Es muy frecuente que los médicos tarden bastante tiempo en descubrir que alguien tiene una enfermedad rara. En el caso de Lorena, pasaron tres años. Otro problema es que, en muchos casos, no existe un tratamiento, porque se investiga poco

sobre este tipo de enfermedades. Para que la gente sepa más sobre ellas y se les dedique atención, cada 28 de febrero se celebra el Día Mundial de las Enfermedades Raras.

«Conmigo se siente bien»

Cuando a los padres de Lorena supieron por fin lo que le pasaba a su hija, pusieron en marcha una asociación para ayudar a otras familias. Ya son 115. Se enteraron también de que en Estados Unidos estaban investigando un medicamento para este síndrome, y hace un tiempo Lorena estuvo entre un grupo de enfermos que lo tomaron durante unos meses para probarlo. Si los médicos ven que de verdad sirve, se permitirá su uso. «A ella le fue bastante bien –cuenta Víctor–. Le ayudó a centrarse». Gracias a eso aprendió a expresarse un poco mejor y «dejó de tirar del pelo para llamar la atención de la gente».

Todos los días, Lorena va a la fundación Götze, en Aravaca (Madrid), un colegio para niños con distintos tipos de discapacidad intelectual. «Luego, por la tarde, viene una chica a casa y está con ella tres horas cada día haciendo terapia». Víctor es otro gran aliado. De hecho, a veces es el único de la familia que consigue tranquilizarla.

«Cuando está muy dispersa –nos cuenta–, me siento o me tumbo con ella. Lorena está con el iPad y yo viendo alguna serie. Se siente bien conmigo y estamos los dos callados, a pesar de que habitualmente ella dice cosas todo el rato. Como tiene mucha energía, también le cuesta dormirse». Toma una medicina por las noches. Sin embargo es con Víctor con quien mejor se duerme. «La tumbo en la cama y yo me tumbo al revés y me pongo con el iPad, así y se queda dormida». Eso sí, estos trucos solo funcionan si no hay nadie más alrededor ni visitas en la casa. «Si sabe que hay alguien más, aunque la meta en el cuarto intenta salir todo el rato».

CON TU AYUDA SEGUIMOS CRECIENDO

Haz un donativo a *Alfa y Omega - Fundación San Agustín*
Banco Popular ES03-0075-0123-5706-0013-1097

Enfoque

CNS



Siria: «Esto es inhumano»

«Esto es inhumano», denunció el Papa el domingo sobre la emergencia humanitaria de Guta Oriental, en la periferia de Damasco. Hasta 400.000 civiles son rehenes del Gobierno que, con apoyo del Ejército ruso, somete la zona a un férreo bloqueo, mientras bombardea de forma continua. Solo la pasada semana se superaron las 500 víctimas mortales. Al mismo tiempo, los misiles que los rebeldes lanzan contra Damasco sesgaron más de 70 vidas. Durante el rezo del ángelus, Francisco hizo un llamamiento al «cese inmediato de la violencia» en la «amada y atormentada Siria», que pese a la práctica derrota del Daesh, atraviesa uno de los momentos más sangrientos en los siete años de guerra. El Obispo de Roma pidió también la apertura de un corredor para que llegue a Guta Oriental «la ayuda humanitaria y sean evacuados los heridos y enfermos».

REUTERS/Amir Cohen



Pulso en Tierra Santa

A pocas semanas de Pascua, las Iglesias de Tierra Santa han tomado la llamativa medida de cerrar el Santo Sepulcro. Protestan por la decisión del Ayuntamiento de Jerusalén de empezar a cobrarles impuestos por sus terrenos, y por la propuesta, que se tramita en el Parlamento israelí, de permitir la expropiación de propiedades eclesiales vendidas a terceros. La justificación de estas medidas es la polémica venta de algunas propiedades de la Iglesia ortodoxa griega, pero las consecuencias amenazan con ir mucho más allá y recaer sobre los cristianos palestinos que viven o se ganan la vida en edificios y empresas vinculadas a las Iglesias, y se benefician de su labor social. Esta polémica entre las iglesias de Tierra Santa y el Gobierno israelí ha estado precedido en el pasado por otras, como las restricciones de visados para el clero y los recortes a colegios cristianos.

Diócesis de Getafe / A. Martín



Acabar con la autocomplacencia

No caer «en la autocomplacencia» y salir «del confort en el que podemos adormecernos». El nuevo obispo de Getafe dejó clara su hoja de ruta para la joven diócesis el pasado sábado, durante su toma de posesión en el cerro de los Ángeles. Monseñor Ginés García Beltrán, acompañado por una treintena de cardenales, arzobispos y obispos, propuso seguir trabajando en la línea de la «acogida, la escucha, la comprensión y la misericordia». Que la Iglesia, añadió, sea un «verdadero hogar», donde los pobres ocupen un lugar privilegiado. Con la mirada puesta ya en el 2019, año en que se celebra el centenario de la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús –que corona el cerro getafense– el obispo llegado de Guadix se consagró personalmente al mismo y agradeció al emérito Joaquín López de Andújar sus «desvelos con esta Iglesia». «Seguimos contando con usted», le dijo. «Vas a disfrutar mucho», contestó monseñor López de Andújar, «con esta Iglesia viva y palpitante».

Sumario

Nº 1.062- jueves, 1 de marzo de 2018

2-4 Opinión y editoriales

5 La foto 6-10 En portada 11-13

Mundo: Los católicos de EE. UU. se mojan por los dreamers (pág.

11). 14-15 España 16-19 Madrid:

José Cobo se estrena como obispo auxiliar (págs. 16-17). *Luces en la ciudad*, el encuentro anual entre

jóvenes y religiosos (págs. 18-19)

20-21 Fe y vida 22-26 Cultura: A escala humana: Plenitud (pág. 24)

27 El pequeñoalfa 28 La Contra

El análisis

Juan Vicente Boo



Desgastar a Francisco

Una de las grandes sorpresas del comienzo del pontificado del Papa Francisco se produjo en Estados Unidos. Los primeros en reconocer públicamente su validez fueron medios económicos como *The Wall Street Journal* o *biblias* del capitalismo como *Forbes* y *Fortune*, que ese otoño le situaban ya como la cuarta o quinta persona más importante del mundo.

Francisco condenaba sin medias tintas los excesos del capitalismo especulativo, las guerras a beneficio de las grandes industrias militares, el destrozo de la atmósfera o el abandono de los pobres en las sociedades ricas.

Aun así, el Congreso de los Estados Unidos le invitó a tomar la palabra ante las dos cámaras reunidas en sesión conjunta según el formato de discursos del estado de la Unión, con los magistrados del Tribunal Supremo en la primera fila.

Los parlamentarios más poderosos del mundo, en su abrumadora mayoría anglosajones, aplaudieron una y otra vez en pie a un líder religioso católico y, para colmo, argentino.

Pero, en paralelo, las grandes compañías carboneras iniciaron las primeras campañas contra Francisco ya antes de la encíclica ecológica *Laudato si*, la más vigorosa defensa de la atmósfera común cuando los Estados no se atrevían a rescatarla con la energía necesaria.

Otros intereses económicos como las petroleras, los fondos de inversión especulativos y las industrias de armamento empezaron a considerar al Papa como un enemigo. Y a incluir su desgaste como parte de su actividad de marketing indirecto o de entrega de dinero a través de las clásicas cadenas de fundaciones, *think tanks*, lobbies que se autopresentan como grupos ciudadanos, portales digitales combativos muy bien financiados, etc.

Naturalmente, los ataques contra Francisco no consistían en contradecir su mensaje sino en desgastar al mensajero: sembrar dudas sobre su solidaridad doctrinal, divulgar sospechas de incoherencias en su conducta, multiplicar el eco mediático de quien tuviese algo que decir en contra del Papa, etc.

La insistencia de Francisco en la promoción de la *paz justa*, sus reservas frente a Trump, o su crítica al traslado de la embajada norteamericana de Tel Aviv a Jerusalén han ido tocando otros puntos sensibles.

Las críticas en medios de comunicación han aumentado, y los sectores hostiles levantan más la voz. Pero Francisco no se deja intimidar. Y la gran mayoría de los católicos, que le conocen ya muy bien, tampoco.

Fotos: Archimadrid / José Luis Bonaño



Primeros pasos de un obispo

▼ Nos subimos al coche de José Cobo, uno de los nuevos auxiliares de Madrid para acompañarle en su primera semana de ministerio: un funeral, encuentros con sacerdotes, confirmaciones, confesiones, una visita a una parroquia y una comida con los más necesitados. «Los sencillos marcan el camino de la Iglesia», confiesa

Fran Otero @franoterof

Apunto de cumplirse 15 días de su ordenación episcopal, José Cobo, obispo auxiliar de Madrid ya tiene «el corazón lleno de nombres» [Robo la cita de su discurso tras su ordenación que él, a su vez, tomó de otro obispo]. Nombres propios. Algunos ya los tenía apuntados, otros son nuevos. Entre ellos, los que asistieron a la Eucaristía el domingo 17, un día después de su ordenación, en San Alfonso María de Ligorio, que fue su primera parroquia y ahora vio sus primeros pasos como obispo.

A José Cobo no le ha cambiado ser obispo. Primero, porque no se percibe salvo por los signos externos como el pectoral o el anillo episcopal y, segundo, porque él mismo lo reconoce. Al fin y al cabo, estar al frente de una vicaría tan grande y diversa como la número dos de Madrid, que abarca desde el barrio de Salamanca –uno de los más ricos– hasta más allá de San Blas –uno de los más pobres–, es una ventaja. Bueno, ahora tiene que cuadrar varias agendas a la vez, la de la vicaría y la del Arzobispado. Y no es fácil. Encima de la mesa, en la tablet que porta Abraham, el secretario de la vicaría, no hay un hueco en blanco. Todo son colores. Y kilómetros urbanos en un Hyundai, donde abre



Anillo y cruz pectoral sencillos

Los tres auxiliares recibieron un bonito regalo del cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro: la cruz pectoral –el Buen Pastor, con la Virgen de la Almudena– y el anillo, muy sencillo, por petición expresa de los nuevos prelados.

esa agenda y selecciona el próximo destino.

Una de las primeras celebraciones que tuvo que presidir fue un funeral, el miércoles 21, en la parroquia Nuestra Señora del Rosario de Filipinas, que animan los Dominicos en Madrid. Una mujer, de las que hay tantas en las parroquias, que hacen una labor callada y sin las que apenas podrían funcionar, falleció en el mismo tem-

plo por una caída. La parroquia, conmocionada, agradeció la visita de José Cobo, a quien los familiares de la mujer confesaron que murió como ella quería: «A los pies de la Virgen y delante del sagrario». Fue el primer funeral como obispo.

Al día siguiente, el jueves, le tocó acudir a la elección de nuevos arzobres en dos zonas de su vicaría, algo que no fue más que una excusa

para encontrarse con los sacerdotes, para charlar con ellos y para recibir felicitaciones. De nuevo, desde las oficinas de la vicaría, muy cerca de Las Ventas, José conduce hasta la Parroquia de Santo Tomás Apóstol. Allí esperó –llegó antes– a que arribaran los sacerdotes del arciprestazgo de la Encarnación.

—Tenemos que acostumbrarnos a tratarte como obispo— le comenta un sacerdote.

—Primero me tengo que acostumbrar yo— contesta entre risas el obispo auxiliar, que explica que tanto la cruz pectoral que porta –la misma que lleva el Papa pero con la Almudena en el anverso– y el anillo fueron un regalo del cardenal Osoro a los tres nuevos auxiliares.

Cuando llegan todos comienza la reunión. Se reza, escucha a los sacerdotes y lanza una idea: «Ser arzobrigo no es una carga, sino un servicio a los demás curas, un vehículo de comunión. Se puede hacer como una carga o como un instrumento de salvación». Antes de irse los bendice tras petición popular y retoma la marcha. De nuevo el coche, de nuevo la agenda del móvil y Google Maps.

Minutos después, en el monasterio de las Benedictinas de la Natividad, se encuentra con los sacerdotes de San Blas. Lo reciben las propias hermanas, que pidieron permiso a sus superiores –son de clausura– para asistir a la ordenación episcopal. Allí preside otra votación que precede a la comida.

Cualquier instante vale para que los sacerdotes le feliciten por su in-

tervención en la ordenación o para comentarle que en la catedral de la Almudena, aquel día, había más sacerdotes que nunca. «Incluso alguno que llevaba años sin pisar el templo principal de la archidiócesis de Madrid», le dice un cura. «Lo bonito es que allí nos encontramos una gran pluralidad de gente de Iglesia: sacerdotes, religiosos, laicos...», responde José. También asistieron gente de San Blas, que luego decía con orgullo: «El que más habla es el nuestro».

El nuevo obispo auxiliar no esconde su predilección por San Blas, uno de los lugares más deprimidos y castigados de Madrid, donde, además, encontró acomodo, sin dificultad, una de sus propuestas estos últimos años al frente de la vicaría de acuerdo con el arzobispo: la creación de unidades pastorales. Allí ya funciona una y con muy buenos resultados. Tiene claro que ese debe ser el camino que debe seguir la Iglesia, también en las grandes ciudades, porque puede ayudar a crear puentes entre distintas parroquias y a atender a todos mejor.

El fin de semana la agenda se colorea todavía más. Tiene unas Confirmaciones el sábado, algún que otro compromiso y se va a casa, en la parroquia del Pilar, y baja al templo para confesar. Los que se acercan al sacramento de la Reconciliación no saben que el mediador es el nuevo obispo auxiliar. Momentos de reconocimiento antes de otro plato fuerte, esta vez en Carabanchel, en la parroquia de la Crucifixión, donde ya se había comprometido antes de ser obispo, para presidir la apertura de la semana misionera. Presidió la eucaristía y luego ofreció una charla, en la que dejó una reflexión interesante sobre la parroquia misionera: «Antes el ser presencia eclesial estaba caracterizado por ser luz, y ahora debería tomar sentido el ser sal, que da sabor en el barrio. Hoy existe una gran sed de espiritualidad y son necesarios espacios para colmarla».

Concluida su intervención visitó la casa de acogida San Agustín y Santa Mónica, de Cáritas Madrid, donde comió con personas en situación de exclusión que están siendo acompañadas para recuperarse y reinser-

Fandiño



Con los sacerdotes de san Blas

El nuevo auxiliar recorrió la vicaría de la que sigue siendo responsable, la número 2, para participar en las elecciones de arcipreste. Aprovechó para compartir tiempo con los curas. En la foto, con los de San Blas.

Archimadrid/ José Luis Bonaño



Bendición a los curas

José Cobo se reviste para impartir a los sacerdotes de la Vicaría I, reunidos en un retiro, la bendición con el Santísimo.

Cáritas Madrid



La comida del domingo, con los más necesitados

Tras presidir la eucaristía y dar una charla en la parroquia de La Crucifixión, en Carabanchel, que iniciaba una semana misionera, se fue a un centro de Cáritas Madrid para compartir mesa con los más necesitados.

tarse socialmente, atendidas por la Congregación Amistad Misionera de Cristo Obrero y apoyadas por la Orden de San Agustín. El encuentro, en el que cada residente contaba su experiencia de vida, resultó tan agradable que nadie se levantó de la mesa hasta pasadas las 17:30 horas. «Son gente que está muy tocada, pero que se han encontrado con gente de Iglesia que los quiere. Ellos mismos te lo dicen y reconocen que son los momentos más felices de su vida», añade José Cobo.

Y aprovecha la charla con Alfa y Omega para hacer una reflexión sobre el camino que debe seguir la Iglesia: «La gente más sencilla nos marca por donde tenemos que ir». Habla del amor, de la ternura, de los nombres... Como Carmen, feligresa de una de sus parroquias, que vivía en una terraza por 200 euros al mes y a la que, un día, encontraron una enfermedad incurable. Acompañada por la comunidad parroquial en sus últimos días, confesó: «Qué feliz soy porque no voy a morir sola». La soledad de tantas personas, sobre todo aquellas que se acercan a la muerte, también es algo que le preocupa y en lo que está trabajando con voluntarios formados por los camilos.

La última conversación que mantenemos con el nuevo obispo auxiliar se produce en Arturo Soria, en una casa de ejercicios. Allí, un grupo de curas de la Vicaría I de Madrid hacen un retiro que él mismo guió. El miércoles lo hizo, por petición propia, en la residencia de curas mayores. Hablamos de que van a vivir los tres nuevos auxiliares en una misma vivienda -compartirán cocina y comedor con el cardenal- a modo de comunidad de obispos: «Lo que más me gusta es que, durante el desayuno o comidas, podremos resolver asuntos sobre la marcha y coordinarnos mejor».

La vida de obispo no es hoy, para el público general, una vida apasionante. Quizá es porque no la conocen o porque no la ven como lo hacen los niños, como el ahijado de José que al ver la sotana encarnada la víspera de la ordenación exclamó: «¡Te vas a vestir de superhéroe!». En el fondo, todos llevamos uno dentro.

De Madrid al cielo
Joaquín Martín Abad

Monasterio de Santa Isabel

El real monasterio de la Visitación de la Virgen María a Santa Isabel fue originado por el agustino Alonso de Orozco, pues desde 1586 había pensado fundar uno de monjas agustinas recoletas.

En la calle del Príncipe vivía Prudencia Grillo y, en la víspera de firmar capitulaciones matrimoniales con un caballero que acababa de salir de su casa mientras Orozco estaba en su oratorio, este le indicó que las capitulaciones que debía firmar eran las de ser religiosa. Ella le aseveró que se haría monja si, en aquella misma casa, alguien hiciera un convento. Y, al instante, Orozco respondió: «Yo lo hago». Al día siguiente esa señora firmó capitulaciones para fundar allí mismo un convento, en el que se enrolaron también sus tres sirvientas y dos jóvenes que dirigía espiritualmente el padre Alonso.

Él redactó en una tablilla la regla del monasterio, porque en todo lo demás debían seguir las Constituciones de la orden de San Agustín. La comunidad comenzó con la Misa que celebró en la Nochebuena de 1589; y el libro de profesiones se inició en 1590. 20 años más tarde la esposa de Felipe III, Margarita de Austria, en una visita al monasterio comprobó que, al ser pequeño y estar cerca el Corral de las Comedias, le llegaba mucho ruido de la farándula. Ofreció un edificio que había pertenecido a Antonio Pérez, junto al colegio de Santa Isabel, iniciado por Isabel Clara Eugenia. Construyó la iglesia Juan Gómez de Mora. Al mismo tiempo, la reina lograba sustituir ese monasterio de la jurisdicción de los agustinos para ponerlo bajo la de su prelado de palacio y ofrecía a las monjas las Constituciones para Agustinas Recoletas redactadas por la venerable Mariana de San José, quien estuvo allí antes de fundar el de la Encarnación.

Desde 1931 hizo de capellán de las monjas Josemaría Escrivá. En un pasillo de la sacristía escribió, de un tirón, *Santo Rosario*. En 1934 fue nombrado por Niceto Alcalá-Zamora, presidente de la República, rector en ese patronato real. Y las monjas custodian un Niño Jesús al que le tenía especial devoción. Monasterio e iglesia fueron incendiados en 1936. Coincidencias de la Providencia, en el mismo año 2002 fueron canonizados san Alonso de Orozco y san Josemaría Escrivá. Y a los dos se les ve -en estatua y cuadro- en esa iglesia.

Agenda**Jueves 1**

■ El IDEM Fashion Business School acoge a las 19 horas la presentación del libro *En la tierra como en el cielo*, sobre monseñor Javier Echevarría. Participa el cardenal Osoro.

Viernes 2

■ El arzobispo de Madrid preside a las 12 horas en la basílica de Jesús de Medinaceli una solemne Eucaristía en honor al Cristo.

■ La Delegación de Infancia y Juventud comienza la primera de sus dos peregrinaciones a Javier.

■ Las Misioneras de la Unidad se unen al Día Mundial de Oración, con un acto interconfesional en la iglesia del Redentor a las 19 horas.

Sábado 3

■ El cardenal Osoro confirma a un grupo de jóvenes en Santa María Madre de Dios, de Tres Cantos, a las 19 horas.

■ Nuestra Señora de las Angustias acoge la XXIV Jornada Diocesana de Pastoral del Trabajo, de 9:30 a 14 horas, con el lema *¿Cómo ser presencia testimonial de Cristo en el mundo del trabajo?*

■ *Las siete Palabras de Cristo en la Cruz: ¿qué nos quieren decir en la Misa?*, es el tema del retiro que organiza Amistad en Cristo en la cripta de la Almudena de 12 a 18 horas.

Domingo 4

■ El cardenal Osoro preside en Virgen del Camino, de Collado Villalba, una Misa con motivo de su 15 aniversario, a las 13 horas.

■ Las franciscanas alcantarinas organizan a las 19:15 horas en la parroquia Cristo de la Paz un encuentro para jóvenes sobre *Comunicación en la pareja*.

Lunes 5

■ *Con los discípulos misioneros* es el título de la charla a las 19 horas de Jaime López Peñalba en el ciclo de conferencias cuaresmales de la catedral de la Almudena.

Miércoles 7

■ María Teresa Compte presenta *Diez cosas que el Papa Francisco propone a las mujeres*, en la Fundación Pablo VI a las 19 horas. Intervienen la rectora de la Universidad Pontificia de Salamanca, la secretaria general de Cáritas Española y la presidenta de Manos Unidas.

■ The Family Watch organiza el foro de debate *Cómo conciliar y no morir en el intento*, en el auditorio Torre-Bankia a las 19:30 horas.

Delegación de Pastoral Vocacional



Un grupo de jóvenes visita un convento de agustinas recoletas durante la edición de *Luces en la ciudad* del año pasado

Tercera edición de *Luces en la ciudad*, el encuentro anual de jóvenes y religiosos

Un viernes noche distinto

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Dios tiene un modo de hacer las cosas que no coincide con el nuestro. Uno podría pensar que de *Luces en la ciudad* -el evento que reúne este viernes a jóvenes de la diócesis con diferentes comunidades de vida consagrada- lo más deseable sería que una chica pidiera la admisión en una comunidad al día siguiente. Pero Dios tiene sus propios planes...

«Resulta que una chica que tenía una inquietud vocacional se apuntó el año pasado acompañada por otras amigas religiosas, para que pudiera conocer algunos carismas y quizás decidirse por alguno de ellos. Pues al final no ha sido así: lo que hizo fue pedir entrar en la comunidad de las religiosas que la estuvieron acompañando ese día. Y ahora hace con ellas un proceso muy bonito de discernimiento», desvela Juan Carlos Merino, responsable de la Delegación de Pastoral Vocacional, que junto con la Deleju, la Vicaría de Vida Consagrada y la CONFER, organiza cada año esta iniciativa que tendrá lugar en la tarde-noche de este viernes, con la vigilia de oración de los jóvenes con el arzobispo en la catedral como colofón.

Ama hasta que te duela

También se podría pensar que esta iniciativa quedaría solo como una actividad para jóvenes y religiosos o religiosas, pero no es así, va más allá, incluso a los pobres. Hace dos años, después de la primera edición de *Luces en la ciudad*, sucedió algo que ha empezado a cambiar la vida de muchas personas de la calle. Durante el encuentro con las Misioneras de la Caridad, Javier, un joven estudiante de Magisterio, recibió como recuerdo una medalla de madre Teresa de Calcuta. «Siempre me había llamado la atención e incluso tenía una foto suya en mi agenda de la universidad. La admiro por lo que hacía y también por su interioridad, por cómo amaba a Dios a pesar de estar metida en las miserias del mundo».

Pero ese regalo de las religiosas no se lo quedó mucho tiempo: hablando un día con su amiga Elisabeth ella le confesó: «A mí también me encanta». Y la medalla cambió de manos... Él entonces se encontraba dándole vueltas a un proyecto «para mejorar la vida de la gente» y se lo comentó a Elisabeth, quien le confió: «Imagina trabajar con personas de la calle para que se expresen por medio del arte». Pero Javier ya

se lo había imaginado: «Yo le dije que esa idea la tenía desde hacía cuatro años, cuando se me ocurrió durante unos Ejercicios espirituales. E inmediatamente ambos pensamos: esto no es una coincidencia, ¡tenemos que hacerlo!».

Y así nació Amaqtedú, acrónimo de una de las frases más conocidas de la Madre Teresa: «Ama hasta que te duela».

Lienzos vitales

«Lo que hacemos es dar a personas que no tienen hogar una formación en artes plásticas, sobre todo en pintura realista y abstracta», dice Javier. Con esos cuadros montan exposiciones en las que venden la obra de estos artistas. Pero la cosa no se queda en un mero intercambio económico: «Junto a cada cuadro entregamos a los compradores un cilindro con un papel en su interior en el que pueden encontrar la historia de la persona que lo ha pintado, escrita por ella misma. Por eso los llamamos *lienzo vitales*. Y además invitamos a los que adquieren el cuadro a vivir en el mundo según el consejo de la Madre Teresa: "Ama hasta que te duela"», señala Javier.

Rompiendo estereotipos

Más de 600 jóvenes recorrerán desde las 18 horas de este viernes las calles de la ciudad para encontrarse con decenas de comunidades religiosas, «en un gesto de comunión muy hermoso en el que estamos participando diferentes instituciones relacionadas con la juventud, los consagrados o la pastoral vocacional», dice Juan Carlos Merino, delegado d Pastoral Vocacional. El recorrido finalizará a las 22 horas con la tradicional vigilia mensual del arzobispo con los jóvenes en la catedral de la Almudena.

«Lo que queremos que conozcan qué es eso de la vida religiosa», afirma Inma Ureña, de las esclavas del Sagrado Corazón, que se disponen a abrir su casa este viernes para recibir a los jóvenes. Lo hacen porque «muchas veces no conocen más que la vida de su parroquia o de su grupo, y se pierden toda la riqueza que tiene la Iglesia ahí fuera».

No es la primera vez que participan en esta iniciativa. El

año pasado organizaron un taller de los sentidos como método para dar a conocer su carisma: reparar y dar a Cristo para la adoración de los pueblos. Así, dispusieron un espacio para el gusto en el que daban a probar diferentes sabores y pedían a los jóvenes que reflexionaran acerca de qué cosas daban gusto a su vida; o el tacto, en el que las religiosas dieron a cada joven un pedazo de arcilla y les pidieron que dieran forma a su relación personal con Dios a través de una figura.

Lo que choca a los jóvenes

«A mí me encantó y me hizo reflexionar», confiesa Isabel, una estudiante de psicología de 23 años que participó el año pasado y que también se ha apuntado a la iniciativa este año. «Por ejemplo, en la parte de la vista, me llamaron mucho la atención las imágenes de personas necesitadas, para tomar conciencia del sufrimiento que hay por ahí, y en el que apenas nos fijamos».

Montse, otra de las religiosas,

afirma que «a los jóvenes les llama mucho la atención nuestra forma de vivir, porque vienen con el estereotipo de la monja mayor y ven que en nuestra casa, por ser una casa de formación, todas somos jóvenes como ellos. Eso les choca mucho».

En este sentido, Isabel reconoce que «conozco algunos nombres de órdenes religiosas y tenía la idea de que son buenas personas, pero en realidad no sabía qué es lo que hacen y cuál es su forma de vida, su día a día. Es una buena iniciativa porque te rompe los estereotipos que traes».

En cuanto al aspecto vocacional, reconoce que «alguna vez me lo he planteado, pero de momento, aunque estoy abierta a ello, no veo que vaya por ahí mi camino». Eso sí, a la hora de hacer balanza, tanto Montse como Isabel coinciden: «Nos hemos quedado con ganas de más. Quizá sería bueno que durante el año hubiera una continuidad para que jóvenes y religiosos nos conoczamos mejor».



Hoy Amaqtedú involucra a cerca de 20 voluntarios que trabajan con las personas acogidas en una residencia de Cáritas de Alcalá de Henares. «No solo hacemos pintura, también hacemos teatro, poesía, fotografía, y junto a ellos hemos grabado programas de radio y hemos escrito artículos en alguna revista».

Un milagro

Entre las personas de la residencia han encontrado una gran acogida: «Están muy contentos. Luego cada uno reacciona de una manera. Algunos casi sin conocernos nos contaron toda su vida, cómo estuvieron a punto de suicidarse, o cómo era su vida en la calle, sus problemas, sus adicciones...

Y a otros les cuesta más abrirse, pero nosotros no forzamos a nadie».

Después de varias exposiciones, ya tienen pendientes otras citas, como la de la presente edición de Madrimaná -han participado en el encuentro en el que se ha emitido el documental *Pobreza S.A.*-, la Feria de Asociaciones *Otra Forma de Moverte* de Alcalá de Henares el 4 de marzo, o la próxima edición de *Viaje a Narnia* que la diócesis de Getafe organiza el 20 de abril.

«Para nosotros es un milagro todo lo que está pasando. Solo queríamos darle una oportunidad a la gente que lo pasa mal. Ha tenido muy buena acogida todo lo que hacemos, y todo lo que íbamos necesitando nos iba saliendo fácilmente poco a poco», concluye Javier.

Amaqtedú



Javier y Elisabeth (en el centro), con otros voluntarios y algunos cuadros

Conferencia del postulador de la madre Teresa

Belén Yuste



Belén Yuste enseña la escultura de la madre Teresa a un grupo de religiosas

El postulador de la causa de santa Teresa de Calcuta y director del Mother Theresa Center de Calcuta, Brian Kolodiejchuk, ofrece el miércoles 7 de marzo una conferencia sobre la fundadora de las Misioneras de la Caridad en el salón de actos de Alfa y Omega, a las 19:30 horas. La charla del sacerdote canadiense, de acceso libre hasta completar aforo, se enmarca dentro de las actividades en torno a la exposición *Mujeres Nobel* que acoge el Museo Nacional de Ciencias Naturales hasta el 20 de marzo.

La santa de origen albanés -cuenta Belén Yuste, una de las comisarias- es uno de los grandes reclamos de la muestra, particularmente la estatua con la que María José Aroz la mostró rezando en su capilla de Calcuta. En sus últimos meses de vida, la religiosa pidió que, a su muerte, fuese colocada en ese rincón donde ella oraba, para ser recordada de este modo. Entre los últimos visitantes a la expo-

sición figura un nutrido grupo de misioneras de la caridad o el ex director general de la UNESCO, Federico Mayor Zaragoza, quien recordó varios encuentros con la santa en vida.

Mujeres Nobel reivindica también la aportación femenina a las ciencias, escasamente reconocida por la Academia Sueca, que frente a cerca de 900 varones premiados, solo ha dado su reconocimiento a 48 mujeres. «En 2009 tres científicas fueron galardonadas; al fin parecía que la desigualdad de género se superaba definitivamente, pero las siguientes ediciones han demostrado que fue un espejismo», dice Yuste. La discriminación llega al punto de que descubrimientos realizados por mujeres han sido atribuidos a colegas varones, galardonados con el Nobel. Las físicas Lise Meitner y Jocelyn Bell, o la bióloga Rosalind Franklin, que descubrió la estructura del ADN, son algunas de las discriminaciones más documentadas.